Para el conocimiento y el entendimiento de Dios por medio de *Su Palabra*

CHARLES F. STANLEY

GUÍA DE ESTUDIO PRINCIPIOS DE VIDA

30 LECCIONES QUE TRANSFORMARÁN SU VIDA

GUÍA DE ESTUDIO PRINCIPIOS DE VIDA

Charles F. Stanley



GRUPO NELSON
Una división de Thomas Nelson Publishers
Desde 1798

NASHVILLE DALLAS MÉXICO DF. RÍO DE JANEIRO

Publicado en Nashville, Tennessee, Estados Unidos de América. Grupo Nelson, Inc. es una subsidiaria que pertenece completamente a Thomas Nelson, Inc. Grupo Nelson es una marca registrada de Thomas Nelson, Inc. www.gruponelson.com

Editora General: *Graciela Lelli*

Adaptación del diseño al español: *Grupo Nivel Uno, Inc.*

ISBN: 978-1-60255-651-5

Impreso en Estados Unidos de América

11 12 13 14 15 BTY 9 8 7 6 5 4 3 2 1

CONTENIDO

PRINCIPIO DE VIDA 1

Nuestra intimidad con Dios,
que es su prioridad para nosotros,
determina el impacto que causen nuestras vidas.

GÉNESIS 1.26

Preguntas de la vida

Al iniciar un viaje debe darse el primer paso en dirección correcta para llegar al destino deseado. Por esa razón, este estudio de los Principios de vida comienza con el propósito asombroso de Dios al traerle al mundo. Para descubrir la vida que vale la pena, usted debe entender que es una persona especial y amada por Dios y que Él ha preparado un plan específico y maravilloso que le proporcionará todo el amor, la satisfacción, el valor y el poder que usted anhela.

¿Alguna vez se ha preguntado qué motivó a Dios diseñar el universo, o por qué lo creó? Fue por amor; sencillamente, por puro amor. Aun antes del principio del mundo, Dios le amó y quiso tener relación íntima y personal con usted que produciría gran gozo, satisfacción y poder a su vida. Debido a eso, el Principio de vida 1 es: *Nuestra intimidad con Dios, que es su prioridad para nosotros, determina el impacto que causen nuestras vidas.*

Lo que la Biblia dice

Lea Génesis 1. ¿Qué creó Dios antes de crear al primer hombre (vv. 1–25)?

¿Por qué cree que Dios creó todas estas cosas *antes* de crear a los humanos?

La palabra *bueno* en el Antiguo Testamento también quiere decir *agradable, atractivo, apropiado, grato a los sentidos, útil, provechoso*; o un *estado general de bienestar y dicha.* Todo lo bueno que haya en su vida proviene de Dios (Stg 1.17).

¿Por qué cree que fue importante para Dios afirmar que era *bueno* lo que creó (vv. 4, 10, 12, 18, 21, 25) antes de crear a la humanidad (Stg 1.17–18)?

¿Qué cree usted que Dios quiso decir en Génesis 1.26? («Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza») ¿Para qué querría Dios crear a alguien a su imagen?

¿Qué trabajos le asignó Dios a la humanidad? (vv. 26–28).

¿Cómo reflejamos la imagen divina ejerciendo las responsabilidades que Él nos dio?

Lo que significa

¿Se pregunta cuál es la voluntad de Dios para su vida? Él le creó a su imagen con un propósito específico: tener relación profunda y estrecha con usted. Dios creó el mundo con todo lo que usted podría necesitar para que pudiera conocerlo y amarlo. Esto da a entender que el talento, la belleza, la inteligencia, el dinero o cualquier otra cosa, jamás podrán definir si a los ojos de Dios usted haya tenido éxito en la vida. Todo depende de cuán firme sea su relación personal con Él.

La palabra *imagen* en el Antiguo Testamento también se refiere a *semejanza, modelo, similitud, copia.* Es lo que usted tiene en común con Dios y la razón por la que puede conocerle más profundamente.

Ejemplos de vida

Lea Génesis 3. ¿Cómo supone usted que fue la vida en el huerto de Edén antes que Adán y Eva pecaran?

____

____

¿Por qué considera que Adán y Eva desobedecieron a Dios (vv. 5–6)?

____

____

En Génesis 3.10, Adán dijo: «tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí». ¿Hay algo que usted esconda de Dios? ¿Por qué tiene miedo o se avergüenza si Él le indicara ese aspecto de su vida?

____

____

____

¿Cuál fue el castigo por el pecado de Adán y Eva (vv. 15–19)?

Cuando Adán y Eva cubrieron su desnudez lo hicieron con hojas de higo las cuales produjeron savia que les irritó mucho la piel y les hizo sentir más incomodidad y vergüenza.

¿Cree usted que después de su desobediencia ellos fueron de mayor o de menor utilidad?

Lea Juan 17.1–5. Defina qué es la vida eterna (v. 3).

Jamás ha existido ni existirá alguien que tenga relación tan íntima con Dios como la tuvo el Señor Jesús porque Él fue y sigue siendo Dios mismo. ¿Qué impacto causó en el mundo?

Lea 1 Corintios 15.22. ¿Cómo se contrastan en este versículo la vida alejada de Dios y la vida íntima con Él?

Viva el principio

Usted fue creado(a) para tener intimidad con Dios y el efecto que esa relación tenga en su vida será simplemente asombroso. La prioridad máxima de Dios es que usted mantenga lazos firmes con Él en oración, estudio de su Palabra, adoración y alabanza. ¿Anhela usted que su vida sea satisfactoria y con propósito? ¿Quiere ser un agente de cambio en el mundo? Entonces entréguese por completo al Señor Jesucristo y pídale que abra su corazón a su amor y su misericordia infinitos. En realidad, solo por medio de su amistad y su comunión con Dios podrá usted causar impacto en los demás para toda la eternidad. Su intimidad genuina con Dios se hará evidente en cada detalle de su vida y eso determinará su influencia positiva en todo aquel que encuentre a su paso.

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 1? Piense en algunos medios por los cuales pueda lograr mayor profundidad en su relación con Dios. Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

Dios le ama y desea que usted tenga comunión con Él, lo ame, lo adore y lo sirva (Dt 6.5; Lc 4.8).

Dios quiere que su servicio a Él sea efectivo y fructífero (Jn 15.5).

Dios desea que usted le invite a participar en su vida para que Él le bendiga (Ap 3.20).

Principio de vida 2

Obedezcamos a Dios y dejemos las consecuencias en sus manos.

ÉXODO 19.5

Preguntas de la vida

¿Cómo se relaciona usted con Dios y sus mandatos ante las dificultades y tentaciones que le asedian? Aunque el mundo en general niegue que Dios tenga autoridad alguna, usted como creyente entiende la verdad. Siendo el Creador de todo cuanto existe, Dios tiene tanto el derecho como el poder para ajustar todas las circunstancias a su voluntad. También tiene derecho a demandar cierto nivel de conducta de quienes creen en Él.

Cuando Dios le indica que haga algo, ¿cuál es su reacción? ¿Sus mandatos le parecen demasiado demandantes o difíciles de obedecer? ¿Es una decisión que parece agobiante? ¿Se debate entre acatar o ignorar las instrucciones de Dios? Entonces el Principio 2 debe ayudarle: *Obedezca a Dios y deje las consecuencias en sus manos.*

En el Antiguo Testamento la palabra *obedecer* implica *escuchar*. También significa *acatar*, *acceder*, *consentir*, *entender* y *ceder*. Obedecer a Dios indica que debemos estar atentos a su voz y confiar en lo que nos dice. Obedecer a Dios es absolutamente esencial para agradarlo.

Lo que la Biblia dice

Lea Éxodo 19.1–7. ¿Qué les había sucedido a los israelitas en Egipto? (Si necesita refrescar su memoria, lea el relato en Éx 1 o en el Sal 78.43–55).

¿En este pasaje de la Biblia, dónde se encontraba el pueblo de Israel (v. 2)?

Era importante que presenciaran el poder de Dios en acción. ¿Por qué? (v. 4).

¿Cuál sería la recompensa de Israel si el pueblo obedecía a Dios (vv. 5–6)?

¿Para usted qué importancia tiene ser «especial tesoro» de Dios (v. 5)? ¿Le llama la atención esa promesa divina de amor y aceptación?

> Horeb y Sinaí son dos nombres del mismo monte. Algunos comentaristas dicen que Horeb era el pico occidental y Sinaí el oriental. Otros creen que uno de los nombres aludía a una cordillera mientras el otro identificaba el monte específico. Sea lo que sea, nosotros sabemos que Dios cumplió su promesa.

Lo que significa

Antes de que Israel pudiera poseer la Tierra Prometida Dios tuvo que enseñarles a vivir y actuar como pueblo suyo y especial tesoro. Sus mandatos eran para beneficio y protección de ellos, para que Él los estableciera y los bendijera en esa Tierra. Su obediencia era algo indispensable para sobrevivir, pues si no

observaban las leyes divinas tendrían que sufrir las consecuencias terribles de su desobediencia (Dt 28).

Lo mismo se aplica a usted. Si decide desobedecer a Dios, en realidad está diciendo que no tiene confianza en Él. Es imposible tener relación íntima y profunda con alguien en quien no se confía. Las tentaciones y los problemas surgen en su vida y a usted le preocupa que si obedece a Dios perderá algo que realmente desea tener. En cambio, si se empeña en lograr tener relación íntima con Dios, confiando en Él y obedeciéndolo en cualquier circunstancia, usted siempre recibirá lo mejor que Él le tiene reservado, que supera absolutamente todo lo que usted pudiera obtener por su propia cuenta.

Ejemplos de vida

Lea Éxodo 3. ¿Cuál fue el mandato de Dios a Moisés (vv. 7–10)?

____

____

____

¿Qué clase de problemas y consecuencias podrían surgir de esa acción tan audaz de Moisés (vv. 11, 13, 19; también Éx 4.1, 10)?

____

____

____

Humanamente hablando, ¿cree usted que el temor de Moisés se justificaba con todos esos obstáculos? ¿Por qué sí o por qué no?

____

____

____

____

____

____

> En Éxodo 3.14, Dios dijo que su nombre es «YO SOY EL QUE SOY». También se puede traducir: «SIEMPRE SERÉ QUIEN SIEMPRE HE SIDO», o «PARA SIEMPRE SERÉ EL QUE AHORA SOY». Dios nunca cambia. Así como fue fiel y misericordioso con Moisés en el pasado, será hoy con usted y seguirá siéndolo por la eternidad (He 13.8; Ap 1.8).

¿Cuál fue la promesa específica de Dios a Moisés (4.12)? ¿Cómo se sabe que Dios cumplió su promesa?

Viva el principio

El relato de Éxodo 19 ocurre en el mismo monte donde Dios llamó a Moisés a servirlo. Esto indica que Él cumplió su promesa tanto a su siervo como a Israel. Moisés obedeció a Dios a pesar de las consecuencias que confrontó. Hebreos 11.27 testifica: «Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible». Moisés confió en Dios, y todos los problemas que enfrentó palidecieron ante el inmenso amor, la sabiduría y el poder de su Comandante.

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 2? ¿Cuál es el reto al que se enfrenta el día de hoy? ¿Qué le está dirigiendo Dios a hacer? Su decisión en esta situación determinará si tendrá éxito o fracaso. Por lo tanto, obedezca a Dios y deje en sus manos capaces cualquier consecuencia que le produzca temor. Si Dios le hace una promesa, puede tener plena certeza de que Él la cumplirá. Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

Encomiende a Dios su vida y todo lo que se relaciona con usted (Pr 3.5–6).

Espere la respuesta del Señor a su problema o situación (Sal 37.9).

Medite en la Palabra de Dios y siga las indicaciones del Espíritu Santo (Mt 6.33; Jn 16.13-14).

Dispóngase a esperar o alejarse si el camino que le espera no está muy claro (Sal 27.13–14).

Dispóngase a perseverar en medio del conflicto (Mt 5.10–12).

Deje las consecuencias en manos de Dios (Éx 14.13–14).

Principio de vida 3

La Palabra de Dios es ancla inconmovible en las tormentas.

NÚMEROS 23.19

Preguntas de la vida

Si usted ha decidido entablar relación íntima con Dios y obedecerlo pase lo que pase, no cabe duda que experimentará temporadas de dificultad e incertidumbre. Al fin de cuentas, andar con Dios es una aventura de fe y habrá situaciones en las que su confianza en Él será puesta a prueba. ¿A qué se aferrará cuando le lluevan los problemas y todo lo que da por cierto y verdadero parezca ser arrasado por los ventarrones de la adversidad? ¿En qué anclará su vida cuando las olas impetuosas de la duda amenacen con caer sobre usted estrepitosamente? El Principio de vida 3 tiene la respuesta: *La Palabra de Dios es ancla inconmovible en las tormentas.*

Lo que la Biblia dice

Lea Números 22.1-12. ¿Por qué el rey Balac y los moabitas tuvieron miedo de los israelitas (vv. 2–5)?

____

____

____

> Los amorreos eran mucho más fuertes que los moabitas; por eso cuando Israel tomó fácilmente sus ciudades (Nm 21.21–31), los moabitas tuvieron razones para temer.

¿Quién era Balaam y por qué fueron a buscarlo los moabitas (vv. 6–7)?

¿Cómo expresó Dios su voluntad a Balaam (v. 12)?

Balaam dijo que Dios no *miente*. Eso quiere decir que Dios jamás nos *fallará*, *engañará* ni *decepcionará*. Al decir que Dios nunca tiene que *arrepentirse*, es porque Dios nunca cambia de parecer en cuanto a sus promesas.

Lea Números 22.22–35. Cuando Balaam desobedeció a Dios, ¿cómo captó Dios su atención (vv. 28–31)? ¿Por qué cree usted que Dios usó métodos tan sorprendentes?

¿Cuáles fueron las instrucciones específicas que el ángel de Jehová dio a Balaam (v. 35)?

Lea Números 23.16–23. ¿Por qué cree que Balaam declaró lo que dice Números 23.19?

¿Cómo cumplió Dios su promesa de proteger al pueblo de Israel de sus enemigos (Éx 19.5; Nm 14.8–9; Jos 24.9–10)?

Lo que significa

Dios libró de peligro a Israel aunque el pueblo ni siquiera sabía que necesitaba protección. Él hizo que otras naciones les tuvieran miedo y hasta tomó

medidas extraordinarias para impedir que Israel fuera maldecido. Dios demostró que es poderoso y convincente al grado que Balaam, el profeta pagano, tuvo que decir: «He aquí, he recibido orden de bendecir; Él dio bendición, y no podré revocarla» (Nm 23.20).

La Palabra de Dios es absolutamente cierta. Aunque usted tal vez no entienda cómo hará que suceda lo que le ha prometido, Él sigue cumpliendo todas las promesas que ha hecho. Él nunca le engañará ni le decepcionará ni jamás cambiará de parecer en cuanto a lo que ha dicho.

Ejemplos de vida

Lea Isaías 55.10–11. ¿Cómo podría alentarle este pasaje si su situación llegara a ser deprimente?

Lea Romanos 15.4. ¿Qué significado tiene este versículo para usted?

El nombre *Balaam* quiere decir «no es del pueblo». ¿No es asombroso que alguien que no tuviera nada que ver con el pueblo de Dios haya podido reconocer la fidelidad y el poder de Dios para cumplir sus promesas?

¿Cuáles pasajes o relatos de la Biblia le dan más ánimo? ¿Por qué?

Viva el principio

¿Usted lee y medita en la Biblia todos los días para que el Señor traiga su Palabra a su memoria cuando necesite acordarse de su amor y su consolación? ¿Qué hace usted cuando atraviesa por una tormenta de adversidad y necesita un mensaje especial de esperanza de parte de Dios para mantenerse

firme? Si la tribulación arremete como una oleada repentina, la Palabra de Dios es el ancla que le fortalece, le dirige y le consuela.

¿Qué tormenta confronta en este día? ¿Está desalentado por su situación personal? Dios jamás le fallará ni se retractará de las promesas que le ha hecho. Así que, hable con Él. Ábrale su corazón y pídale que le permita disfrutar de su amor y su consolación. Ruéguele que le muestre su voluntad y le guíe a encontrar palabras alentadoras para usted. Proceda luego a leer su Palabra inigualable. El libro de los Salmos es un recurso excelente para recibir aliento. Si usted es creyente nuevo, lea el Evangelio de Juan. Use herramientas como la *Biblia Principios de vida* que le faciliten la búsqueda de la orientación de la Palabra de Dios para su necesidad específica. También pregunte a sus amigos creyentes cuáles pasajes bíblicos han tenido un significado especial y les han inspirado.

Las promesas de Dios son esenciales para su bienestar espiritual.

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 3? Busque otras maneras de apoyarse en la Palabra de Dios como su ancla en los momentos difíciles. Recuerde también cómo le ha alentado la Biblia y le ha mantenido enfocado en Dios, en el pasado. Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

Tenga presente que las promesas de Dios son sus anclas espirituales (He 6.18–20).

Recuerde que Dios siempre cumple sus promesas (Jos 21.45).

Dispóngase a esperar con paciencia que Dios cumpla sus promesas con fidelidad (Hab 2.2–3).

PRINCIPIO DE VIDA 4

Estar conscientes de la presencia de Dios nos da energías para desempeñar nuestro trabajo.

DEUTERONOMIO 20.1

Preguntas de la vida

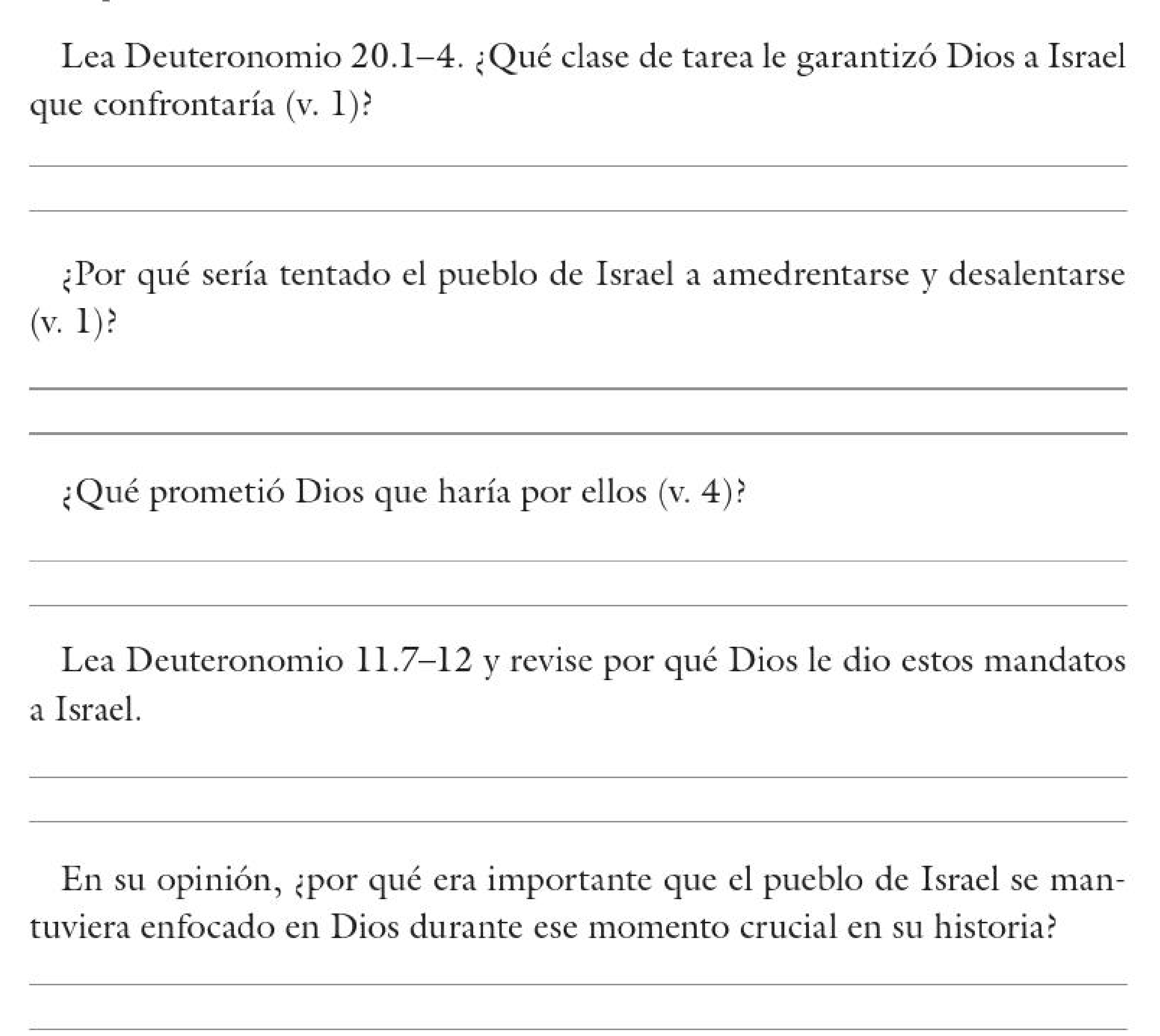
Eclesiastés 2.24 declara: «No hay cosa mejor para el hombre sino que . . . su alma se alegre en su trabajo. También he visto que esto es de la mano de Dios». Quizá este pasaje sea estimulante para usted, especialmente si su ocupación no le satisfaga del todo. Tal vez usted sea el único responsable de suplir lo necesario para sus hijos, su cónyuge o sus padres ancianos y eso le demanda bastante trabajo que muchas veces es ingrato y agotador y que, aunque sea de su agrado, tal vez no siempre lo disfrute ya que toda ocupación trae consigo dificultades y frustraciones.

> La palabra *temor* en el Antiguo Testamento se refiere a *admirar, reverenciar* o *respetar.* Dios es el único que merece su admiración, su reverencia y su respeto (Dt 3.22). Él está con usted y puede vencer todo lo que usted pueda confrontar.

¿Qué piensa usted de su trabajo? ¿Es el puesto de sus sueños o simplemente es su fuente de ingresos para suplir lo necesario? Sea cual sea su situación, Dios desea que usted haga su trabajo lo mejor que le sea posible. Quizá tenga problemas con la gente, con el medio en el cual labore o lo que sea, y se pregunte cómo podrá mantener su motivación y honrar a Dios en sus tareas. El Principio de vida 4 le anima, diciendo:

Estar conscientes de la presencia de Dios nos da energías para desempeñar nuestro trabajo.

Lo que la Biblia dice



Lea Deuteronomio 20.1–4. ¿Qué clase de tarea le garantizó Dios a Israel que confrontaría (v. 1)?

¿Por qué sería tentado el pueblo de Israel a amedrentarse y desalentarse (v. 1)?

¿Qué prometió Dios que haría por ellos (v. 4)?

Lea Deuteronomio 11.7–12 y revise por qué Dios le dio estos mandatos a Israel.

En su opinión, ¿por qué era importante que el pueblo de Israel se mantuviera enfocado en Dios durante ese momento crucial en su historia?

Lo que significa

El pueblo de Israel tenía razón: no podían conquistar la Tierra Prometida por cuenta propia. Debido a eso era de vital importancia que acudieran a Dios en busca de valor y gracia al enfrentar situaciones, enemigos y obstáculos aparentemente imposibles de superar.

Tal vez usted se pregunte qué tenga que ver eso con su trabajo en particular. Como creyente, usted es siervo del Dios viviente a cada momento, ante cada tarea. Ya sea que expulse ejércitos enemigos de la Tierra Prometida, cambie pañales, cierre negocios para una empresa multimillonaria, haga entregas a domicilio o imparta una clase en su iglesia, usted debe honrar a Dios en todo lo que haga.

José pasó cuando menos una década en esa cárcel, pero no desperdició el tiempo. Dios usó esa experiencia para enseñarle los principios que más tarde necesitaría para gobernar en Egipto y para ponerlo donde tendría mayor impacto y sería de gran bendición.

Ejemplos de vida

En su concepto, ¿cuál cree que es el peor trabajo? ¿Por qué es tan temible?

Lea Génesis 39.20–23. ¿Cómo se imagina que fue la vida de José en la cárcel?

¿Por qué el carcelero le tuvo tanta confianza a José (vv. 22–23)?

Lea Génesis 41.15–16, 38–44. ¿Cómo bendijo Dios la fidelidad de José?

«Y tuya, oh Señor, es la misericordia; porque tú pagas a cada uno conforme a su obra» (Sal 62.12).

Viva el principio

¿Cómo puede usted mantener la motivación y honrar a Dios en su trabajo? José lo hizo recordando que Dios estaba con él, pasara lo que pasara. Él se entregó de corazón al servicio fiel a Dios, ya fuera en la cárcel o en el palacio, en tiempos de hambre o de abundancia. Así debería ser en el caso suyo. Colosenses 3.23–24 dice: «Todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís».

Como José, usted tal vez no sepa por qué Dios haya permitido que surgieran las dificultades que por ahora confronte en su trabajo. Es posible que se haya propuesto alcanzar ciertas metas en su profesión, pero el plan de Dios para usted es mucho mejor. Obedézcalo y no se desanime (lea Gálatas 6.9); Dios está con usted, ya sea que se enfrente a un enemigo o que surja una dificultad tremenda o una crisis personal que parezca imposible de superar. Él es la fuente de su energía, su fortaleza, su sabiduría y su inspiración; también es su jefe. Haga lo mejor que pueda por Él y permítale actuar por medio de usted. Él le ha reservado una gran victoria y una recompensa maravillosa si confía en Él y hace lo que Él le ordena.

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 4? ¿Ha enfrentado una situación en su trabajo que le produce temor o desánimo? Busque distintas maneras de mantener su mente enfocada en la presencia de Dios y hónrelo en su trabajo. Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

Considérese usted como un siervo (Fil 2.5–7).

Reconozca que trabaja nada menos que para el Señor (Ef 2.10).

Entienda que recibirá su pago tanto en la tierra como en el cielo (1 Co 3.13–14).

PRINCIPIO DE VIDA 5

Dios no nos demanda que entendamos su voluntad, sino que la obedezcamos aunque nos parezca poco razonable.

JOSUÉ 3.8

Preguntas de la vida

¿Las cosas no marchan como usted las planeó? ¿Le resulta difícil entender qué salió mal en alguna situación o por qué Dios no está bendiciéndole? ¿Se pregunta por qué no experimenta la vida abundante que le prometió el Señor Jesús? A veces la razón por la que usted considera que Dios ya no actúa en su vida es que ha insistido en hacer algo a su manera y no como Él quiere. Tal vez le haya puesto condiciones a Dios y solamente lo obedezca cuando le parecen lógicas sus instrucciones. En realidad eso quiere decir que usted no se ha entregado totalmente a Él, lo cual siempre produce frustración.

Entonces, considere lo siguiente: ¿Titubea en obedecer a Dios porque le ha ordenado hacer algo con lo que usted no se siente a gusto o que le parece irracional? Si sus oraciones parecen quedar sin respuesta y el camino a seguir se ve bloqueado, podría ser que Dios todavía espera que usted dé el paso de fe que Él le ha ordenado. No pierda la esperanza en cuanto a sus circunstancias; más bien, aprópiese del Principio de vida 5: *Dios no nos demanda que entendamos su voluntad, sino que la obedezcamos aunque nos parezca poco razonable.*

Lo que la Biblia dice

Lea Josué 3. ¿Qué debía hacer el pueblo de Israel para pasar el río Jordán (v. 3)?

¿Por qué temían tanto en cuanto a pasar el Jordán (v. 4)?

¿Cuál fue la promesa de Dios para el pueblo si lo obedecían (v. 5)?

¿Qué lección deseaba darles Dios a los israelitas (vv. 7–11)?

Aunque el río Jordán tiene muchos lugares fáciles de cruzar, este episodio en la historia de Israel ocurrió durante la siega, cuando las lluvias primaverales y la nieve que se derretía del monte Hermón habrían inundado las riberas del Jordán. Además, los enemigos y los animales como víboras, escorpiones, cocodrilos y panteras también podían esconderse entre la maleza.

¿Qué cree usted que habría sucedido si los israelitas no hubieran obedecido a Dios?

Los descubrimientos arqueológicos han revelado que la muralla de Jericó mediría casi dos metros (6 pies) de ancho y la interna casi cuatro (12 pies).

Lo que significa

Si usted planeara dirigir a una multitud para pasar un río desbordado con el fin de entrar

en territorio enemigo, no se le ocurriría enviar primero a sus personas más indispensables con su posesión más valiosa. Sin embargo, eso fue exactamente lo que Dios ordenó que hicieran los sacerdotes de Israel en el río Jordán llevando el arca del pacto. Quizá para ellos el mandato de Dios no tenía sentido, pero Él se proponía hacer otra cosa: enseñarles a mantener siempre la mirada fija en Él y no en las circunstancias.

Ejemplos de vida

Lea Josué 6. ¿Cuál fue el mandato de Dios a los israelitas en cuanto a Jericó (vv. 2–6)?

> La verdadera obediencia demanda hacer lo que Dios diga, cuando lo diga y como Él indique que debe hacerse, hasta que Él diga que se haya cumplido, sin importar si usted entiende sus razones para ello, o no.

¿Para usted, ese mandato tiene sentido como estrategia militar?

Según Josué 6.5, ¿qué provocaría la caída del muro de Jericó?

¿Qué parecido hubo entre este evento y el paso del Jordán (v. 6)?

¿Con cuánta precisión y fidelidad debería obedecer el pueblo de Israel (v. 10)?

Mientras tanto, ¿qué cree usted que hicieron los habitantes de Jericó?

¿Cuál fue el resultado de la obediencia de los israelitas y la fidelidad de Dios (vv. 20, 27)?

Viva el principio

¿Qué le ha ordenado Dios que haga? ¿Sus instrucciones le parecen confusas o extremas? ¿Le ha desafiado a que haga algo para lo cual usted no se sienta capaz? A usted no le corresponde entender el plan de Dios, pero obedecerlo *sí* es responsabilidad suya. Dios ve el principio, la mitad y el final de su situación, por lo que el punto de vista de lo que Él le ha ordenado es mucho más completo que el de usted. Si solamente pudiera ver las cosas desde el punto de vista de Dios, estaría muy motivado a obedecerlo.

Lamentablemente, si usted desobedece a Dios continuará luchando repetidamente con lo mismo y se perderá muchas de las bendiciones divinas. La intención de Dios es que su confianza en Él aumente por lo que le asignará tareas que pongan a prueba su determinación y propicien el crecimiento de su fe. Lo mejor de todo es que si se somete a Dios, Él le mostrará su fidelidad y le llenará del poder del Espíritu Santo para hacer todo lo que le ordene. Aunque usted no entienda lo que Dios esté haciendo, su obediencia ejercitará su fe y la fortalecerá.

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 5? Analice lo que le parece «absurdo» en lo que Dios le ha ordenado. ¿Por qué le amedrenta la dirección divina? ¿Cómo puede vencer esos sentimientos de temor o confusión? Recuerde que su meta no es entender la voluntad de Dios sino seguir adelante en obediencia y por fe. Así

que, anímese y exhorte a los demás a hacer lo que Dios les ha ordenado. Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

La obediencia debe ser la prioridad máxima de su vida (Sal 40.8).

El Espíritu Santo le capacita para andar en obediencia delante de Dios (Ro 8.14-15).

PRINCIPIO DE VIDA 6

Cosechamos lo que sembramos, más de lo que sembramos, después de sembrarlo.

JUECES 2.1–4

Preguntas de la vida

Al pensar en las labores de los agricultores, el Principio de vida 6 cobra mucho sentido: *Cosechamos lo que sembramos, más de lo que sembramos, después de sembrarlo.* Si el agricultor planta semillas de tomate, es porque quiere cosechar tomates. Se recoge el producto de la especie de semilla que se haya sembrado. El sembrador recoge de la tierra mucho más de lo que introdujo en ella. Esa semilla diminuta producirá fruto que, a su vez, producirá muchas más semillas. Por supuesto, no es un proceso instantáneo. El sembrador debe esperar hasta que la cosecha madure. Las utilidades de la cosecha siempre llegan después de la inversión inicial.

¿Qué semillas está usted plantando? ¿Qué fruto desearía lograr en su vida? Es muy importante que esté consciente de lo que esté sembrando con sus palabras y sus acciones porque ellas determinan el curso de su vida.

Lo que la Biblia dice

Lea Deuteronomio 7.1–6. ¿Cuál fue el mandato de Dios a los israelitas (vv. 1–2)?

¿Por qué fue tan estricto el Señor a este respecto (v. 4)?

> En muchos casos, la idolatría en el Antiguo Testamento se originaba en necesidades legítimas. Por ejemplo, la deidad cananea *Baal* se conocía como el dios de la naturaleza y la fertilidad que controlaba las lluvias para la cosecha. En lugar de confiar en que Dios supliría sus necesidades para alimentarse, los israelitas acudían a Baal creyendo que recogerían mejor cosecha, no tenían fe en que Dios supliera sus necesidades, aunque Él ya había hecho tanto por ellos. ¿Y usted a qué o a quién acude en lugar de Dios para suplir *sus* necesidades?

¿Cuál fue la razón del Señor al darles este mandato (v. 6)?

Lea Jueces 1.27–34. ¿Por qué cree usted que los israelitas no tomaron en cuenta a Dios y no expulsaron a los moradores de la Tierra Prometida?

Lea Jueces 2.1–4. ¿Qué cosecharon los israelitas por su desobediencia (v. 3)?

Lo que significa

¿El pueblo de Israel permitió que los otros pueblos se quedaran en la Tierra Prometida porque así podrían aprovecharse de ellos? ¿Acaso fue porque requería demasiado esfuerzo echarlos? Por lo que haya sido, no honraron a Dios y su desobediencia les acarreó muchos problemas. Aunque no fueron juzgados de inmediato, de todas maneras sufrieron las consecuencias.

Jueces 2.10–11 nos dice: «Y toda aquella generación también fue reunida a sus padres. Y se levantó después de ellos otra generación que no conocía a Jehová, ni la obra que él había hecho por Israel. Después los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová, y sirvieron a los baales». Debido a su desobediencia, los israelitas padecieron siglos de guerra con las naciones que no expulsaron, como podemos ver en los libros de Jueces, Samuel, Reyes y Crónicas.

Es peligroso creer que a Dios no le importará si le obedecemos o no, pero a Él *sí* le importa. Aunque usted no vea inmediatamente las consecuencias de sus acciones, tarde o temprano llegarán.

Ejemplos de vida

Lea Gálatas 6.7–10. ¿Por qué cree que Pablo dice que «Dios no puede ser burlado» (v. 7) por lo que usted siembre y siegue?

____

____

¿Cuáles acciones o actitudes suyas considera como «sembrar para su carne» (v. 8)?

____

____

____

¿Cuáles acciones o actitudes considera como «sembrar para el Espíritu» (v. 8)?

____

____

____

¿Por qué el hacer buenas obras y obedecer a Dios demanda más tiempo y esfuerzo que hacer el mal (v. 9)?

____

____

Este principio no consiste en «hacer buenas obras», sino en ser obedientes a Dios. Hay muchos que hacen «buenas obras» con intenciones egoístas, a los que el Señor Jesús les dirá: «Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad» (Mt 7.23).

¿Qué cosechará usted si obedece a Dios sin desmayar?

Viva el principio

¿Al tomar cualquier decisión, usted busca la dirección de Dios? ¿Lo obedece tan pronto como conoce su voluntad? Cada decisión suya de hacer el bien o el mal es una semilla que está sembrando para su futuro y a veces las decisiones pequeñas son las que más le afectan. Esto se debe a que el pecado aleja a su corazón de Dios, mientras que la obediencia lo vuelve hacia Él. Si satura su vida con su Espíritu y su Palabra, sometiéndose a Él, cosechará el fruto del Espíritu (Gá 5.22–23) y disfrutará de todas las bendiciones para las cuales Dios le creó. Si es desobediente y egoísta, cosechará las consecuencias terribles de su estilo pecaminoso de vida.

Es hora de seguir a Dios con toda seriedad. Usted debe decidir qué clase de vida tendrá y comprometerse a perseverar en ella cada día y en breve verá el rendimiento de lo que ha plantado por largos años. ¿Será una cosecha de la cual se sentirá legítimamente orgulloso?

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 6? Describa lo que Dios está indicándole que siembre con su vida. ¿Hay algún aspecto en el cual usted ya esté viendo la cosecha? Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

Los mandatos de Dios se aplican a todos, tanto creyentes como incrédulos (Mt 12.36).

Cosechamos lo que sembramos (Lc 6.43–45).

Cosechamos más de lo que sembramos (Jn 12.23–25).

Cosechamos después de haberlo sembrado (Is 49.4; Mr 9.41).

PRINCIPIO DE VIDA 7

Los momentos sombríos durarán solo el tiempo necesario para que Dios lleve a cabo su propósito en nosotros.

1 SAMUEL 30.1–6

Preguntas de la vida

A veces parece que las pruebas nunca terminan: o estamos comenzando con una, a la mitad de otra, o apenas saliendo de una época difícil. Usted quizás haya estado confrontando una lucha continua y dolorosa durante mucho tiempo. Ya sea en sus relaciones personales, en lo económico, en su salud o en la vida espiritual, las pruebas pueden ser agotadoras y desalentadoras. Además, ningún problema sucede en un vacío; siempre hay emergencias o situaciones difíciles que complican la vida.

Aun así, Dios *siempre* es bueno. Tal vez esta sea una verdad difícil de aceptar en medio de las pruebas, pero es preciso aferrarse a ella a fin de superarlas. También valdrá la pena recordar el Principio de vida 7: *Los momentos sombríos durarán solo el tiempo necesario para que Dios lleve a cabo su propósito en nosotros.*

Lo que la Biblia dice

Lea 1 Samuel 27.1–8. David había sido ungido por Samuel como futuro rey de Israel (1 S 16.11–13), mientras Saúl seguía siendo rey. Entre tanto, ¿qué sucedía en la vida de David (v. 1)?

La vida de David no fue nada fácil. Además de tener que esperar varios años para ocupar el trono, el rey Saúl intentó matarlo en muchas ocasiones, así como a todo aquel que lo ayudara (1 S 18.25; 19.10–12; 20.33; 22.17, 22; 23.8, 14–15, 24–25; 24.2; 26.2; 27.1).

¿Cuánto tiempo dice 1 Samuel 27.7 que David estuvo con los filisteos?

¿Adónde ordenó Aquis, rey de los filisteos, que se fuera David a vivir (v. 6)?

¿Qué había de malo en esa tierra (v. 8)?

Lea 1 Samuel 29.3–7. ¿Cómo reaccionaron los príncipes de los filisteos ante la presencia de David en medio de ellos (v. 4)?

Dios escogió a David para ser rey de Israel muchos años antes de ocupar el trono. El Señor primero tuvo que preparar a David para que lo honrara en todo. *Jamás* dudó que Dios cumpliera su promesa, sin importar cuántas dudas y sufrimientos tuviera su siervo. Todas las pruebas de David sirvieron para fortalecer su fe para los desafíos del futuro.

¿Cómo cree que se sintió David al ser desechado en su país y rechazado por los filisteos?

Lea 1 Samuel 30.1–6. ¿Qué hallaron David y sus hombres a su regreso a casa en Siclag (vv. 1–3)?

¿A quién culpaba todo el pueblo de sus desgracias (v. 6)?

Lo que significa

No se puede culpar a David por estar desesperado, pues todo iba de mal en peor. Había sido atacado injustamente por el rey Saúl, obligado a abandonar su país, repudiado por sus nuevos vecinos, bajo ataques constantes de fuerzas enemigas. Su familia fue llevada cautiva y sus seguidores lo traicionaban. ¿Así era como Dios trataba al hombre que mandó ungir como el futuro rey de Israel? Si hubo algún momento en el que David dudó de lo que Dios hacía, fue éste. No obstante, él hizo lo que todos debemos hacer cuando los momentos sombríos de la vida nos agobian: 1 Samuel 30.6 dice «David se fortaleció en Jehová su Dios». En lugar de dudar de Dios, David pasó tiempo en su presencia, acordándose del Dios poderoso a quien servía y en quien confiaba.

Ejemplos de vida

Lea Isaías 30.18–21. ¿Qué desea hacer Dios (v. 18)?

Cuando usted clame a Dios, ¿cómo le responderá (v. 19)?

¿Por qué permite Dios la adversidad en su vida (vv. 20–21)?

Si usted anda con Dios y quiere ser usado(a) por Él, también experimentará tiempos difíciles en su vida.

Viva el principio

Las pruebas confunden y nunca son fáciles, pero Dios las usa para generar en nosotros rasgos característicos y que de esa manera

podamos beneficiarnos de los problemas, si confiamos en Dios. David lo hizo y así pudo confrontar las pruebas de su fe (1 S 31.6; 2 S 2.4; 2 S 5.1–5). Así como Dios impartió a David enseñanzas valiosas por medio de la aflicción, Él también está enseñándole a usted.

Tal vez se pregunte: *¿Por qué tiene que ser tan doloroso*? Es duro decirlo, pero no hay respuestas fáciles porque la disciplina y la instrucción de Dios han sido diseñadas para cada persona en particular. Es preciso que Dios capte su atención, le enseñe a depender solamente de Él y le adiestre para ministrar a otras personas que tienen heridas profundas (2 Co 1.3–4), lo cual casi siempre requiere tocar un espacio muy íntimo de su ser. No obstante, usted puede saber con certeza que Él está haciendo algo de gran importancia en y por medio de usted. Dios jamás dejará que usted sufra sin razones de peso ni permitirá que su problema continúe un minuto más de lo necesario. Por eso, no evada sus problemas. Enfréntelos con fe en Dios, sabiendo que Él no le dará más de lo que pueda soportar (1 Co 10.13).

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 7?
¿Está pasando por una época sombría y difícil? ¿Necesita el alivio que solo Dios puede dar? Medite en lo que signifique para usted «fortalecerse en el Señor su Dios» como David. Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

Dios ha puesto límite a todas las adversidades (Lm 3.31–33).

La adversidad es el instrumento utilizado por Dios para infundir piedad en nosotros (Ro 5.3–4).

La adversidad ocurre en los detalles en los que más confiados nos sentimos (2 Co 12.7–9; Fil 3.4-6).

El objetivo final de Dios es hacernos semejantes al Señor Jesús (Ro 8.29).

Principio de vida 8

Libremos nuestras batallas de rodillas y siempre obtendremos la victoria.

2 SAMUEL 15.31

Preguntas de la vida

¿Alguna vez ha sido usted blanco de acusaciones o ataques injustos de sus conocidos? ¿Ha sufrido la ira y el rechazo de un colega o un ser querido? Quizá las situaciones más dolorosas que haya experimentado vinieron como resultado de la condenación de alguien a quien usted apreciaba. Si merecía o no sus críticas, el dolor que le ocasionaron seguramente fue devastador y le tomó mucho tiempo superarlo.

¿Qué puede hacer si alguien le traiciona y le parte el corazón? ¿Cómo se protege de los ataques constantes de esa persona? Como hijo o hija de Dios, usted es responsable de reaccionar de manera piadosa cuando alguien le desafía a un combate, y el Principio de vida 8 tiene el secreto para cambiar completamente cualquier situación: *Libremos nuestras batallas de rodillas y siempre obtendremos la victoria.*

Lo que la Biblia dice

Lea 2 Samuel 13.1. ¿Quiénes eran Absalón, Tamar y Amnón?

Lea 2 Samuel 13.6–14, 23–28. ¿Qué hizo Absalón para vengar a su hermana Tamar (v. 28)?

Lea 2 Samuel 13.37–38. ¿Qué se vio forzado a hacer Absalón?

Estos versículos le permiten dar un vistazo al carácter de Absalón. ¿Cuál es su impresión inicial de este joven?

Absalón regresó después a Israel. Lea 2 Samuel 15.1–12. ¿La intervención de Absalón confirma su impresión inicial?

¿Cree usted que en el tiempo que Absalón estuvo lejos de Jerusalén se desvaneció su ira en contra de Amnón?

En Hebrón fue donde David había sido ungido como rey de Israel (2 S 5) y también donde Abraham, Isaac y Jacob fueron sepultados. Representaba simbólicamente el centro político de Israel y sirvió como el escenario perfecto para la insurrección de Absalón. Con el asesinato de Amnón, primogénito de David, y la muerte de su segundo hijo Quileab, (llamado también Daniel), Absalón era el siguiente en línea para ocupar el trono y estaba listo para tomarlo.

Lea 2 Samuel 15.13–16, 23–31. ¿Cómo cree que se sintió David cuando se enteró de que su hijo lo había traicionado?

Cerca de mil años después que David fue al Monte de los Olivos a buscar a Dios en su hora de necesidad, su descendiente, Jesús el Mesías, también fue allá. Al pie de ese monte se encuentra Getsemaní, el huerto donde el Señor Jesús aceptó la voluntad del Padre (Lc 22.42) y se preparó para librar la batalla en contra de nuestro pecado en la cruz.

¿Qué fue lo que más le interesaba averiguar a David (vv. 25–26)?

¿Al finalizar, qué le pidió David a Dios (v. 31)?

Lo que significa

¿Puede usted imaginarse cuán desolador habrá sido para el rey David ser traicionado por su hijo? Fue una situación en la que todos salieron perdiendo. David no podía recuperar su reino sin lastimar a su hijo y a muchos de sus compatriotas. Tampoco podía restaurar la relación con su hijo mientras el reino estuviera en juego. Ninguna honda ni espada podría resolver su problema, pero Dios sí pudo.

David escribió el Salmo 3 mientras huía de Absalón.

Ejemplos de vida

Lea el Salmo 3. ¿Se ha sentido como David, como relatan los versículos 1–2? Describa la situación.

¿Por qué era importante para él saber que el Señor era su escudo en ese momento (v. 3)?

¿Cuál diría usted que fue el estado de ánimo de David en medio de esa prueba (vv. 6–7)?

¿Le reanima el hecho de que su reivindicación provenga de Dios? ¿Por qué sí o por qué no?

Viva el principio

Con el tiempo Dios regresó el reino de Israel a manos de David y aunque él hizo todo lo posible por proteger a su hijo, Absalón perdió la vida (2 S 18). Es lo que sucede siempre que una persona alberga resentimiento y venganza en su corazón: daña innecesariamente a quienes le rodean y tarde o temprano se destruye a sí misma. Por eso, usted no puede reaccionar a los ataques de la gente basándose en el temor y la indignación. Más bien debe reaccionar como David y elaborar un plan de batalla. Su estrategia de combate debe comenzar y terminar de rodillas y entender que Dios controla la situación. Él se encargará de todo si usted es humilde y lo obedece. Sin embargo, debe impedir distraerse con sus emociones y los detalles de sus circunstancias y, en cambio, enfocarse totalmente en Dios y en lo que Él le enseñará. Cada vez que se entregue a Dios por completo y ponga en sus manos todas sus luchas, usted verá cuán fiel es Él para llevarle a la victoria.

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 8? ¿Está ante una situación en la que parece que nadie saldrá ganando? ¿Le han destrozado el corazón las acusaciones de alguien? Prepare un plan de batalla para entregar sus problemas a Dios y rendirse a Él. Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

La oración y la obediencia a Dios constituyen el método bíblico para superar todos nuestros problemas (Fil 4.6–7).

Usted puede permanecer firme en su fe solo al someter completamente a Dios todos los detalles de su vida (Stg 4.7–10).

PRINCIPIO DE VIDA 9

Confiar en Dios quiere decir ver más allá de lo que podemos, hacia lo que Dios ve.

2 REYES 6.17

Preguntas de la vida

Usted no sabe qué le deparará el día de mañana. Aunque esta realidad pueda ocasionarle algo de ansiedad, si usted tiene fe en Dios, *debería* traerle esperanza. Dios ve el mañana (*todos* sus mañanas) y Él puede prepararle para todo lo que tenga por delante. ¿Qué le hace temer al pensar en el futuro? ¿Será un conflicto lo que le intimida? ¿Duda de que algún día se cumplirán los deseos de su corazón? ¿Se encuentra en una situación malsana y teme que nunca cambiará? Su desconfianza puede ser resultado de observar sus circunstancias desde su propio punto de vista. Más bien, debería tener plena confianza en que Dios esté obrando a su favor aunque usted no lo vea.

El Principio de vida 9 declara: *Confiar en Dios quiere decir ver más allá de lo que podemos, hacia lo que Dios ve.* Las circunstancias y los obstáculos que usted percibe hoy pueden ser demasiado abrumadores, pero los recursos de Dios son todavía mayores y más poderosos de lo que se imagina. Dios sabe lo que le espera y está listo para hacerle frente así que deposite su fe en Él y obedezca todo lo que le ordene hacer.

> «La comunión íntima de Jehová es con los que le temen» (Sal 25.14).

Lo que la Biblia dice

Lea 2 Reyes 6.8–23. ¿Cómo supo Eliseo, el hombre de Dios, en qué lugar iban los sirios a tender una emboscada a los israelitas (vv. 9–12)?

¿Cuál fue la reacción del rey de Siria al darse cuenta que Eliseo había sabido sus planes secretos (vv. 12–14)?

¿Cómo habría reaccionado usted si hubiera sido el criado de Eliseo (v. 15)?

¿Cree que a Eliseo lo tomó por sorpresa la presencia del ejército sirio? ¿Por qué? Explique su respuesta.

¿Por qué cree que Eliseo sí pudo ver a los ejércitos de Dios pero el criado no (vv. 16–17)?

El ejército sirio salió a la caza de Eliseo y terminó siguiéndolo a Samaria. ¿Por qué cree que accedieron a seguir sus pasos (vv. 19–20)?

> Aunque siempre pensamos en Jerusalén como la capital de Israel, al final del reinado de Salomón (922 a.C.) la nación se dividió en dos reinos: Israel y Judá. Jerusalén siguió siendo la capital de Judá, mientras que Samaria se convirtió en la capital de Israel. Eliseo guió al ejército sirio casi 20 km, de Dotán a Samaria.

¿Qué piensa usted del desenlace de esta historia (v. 23)? ¿Habría podido predecir tal resultado?

Elías, el mentor de Eliseo, fue llevado al cielo y Eliseo le pidió una doble porción de su espíritu (2 R 2.9).

Lo que significa

Juzgar cualquier situación desde su punto de vista limitado quiere decir que usted no está viendo el cuadro completo. Eliseo así lo entendió y por eso anhelaba tanto escuchar todo lo que Dios tuviera a bien decirle. El profeta aprendió a ver más allá de lo que él mismo captaba, lo que le permitía ver la realidad del Señor. Por esa razón Dios le mostró cosas asombrosas e hizo milagros por medio de él.

Ejemplos de vida

Lea 1 Corintios 2.9–16. ¿Qué significado tiene para usted el versículo 9?

Según el versículo 10, ¿cuál es la única forma de saber lo que Dios está haciendo en nuestras vidas?

¿Por qué Dios se comunica con nosotros por medio del Espíritu (vv. 11–13)?

¿Qué pensará la gente del mundo al conocer los planes de Dios (v. 14)? ¿Por qué?

¿Si ha aceptado a Cristo como su salvador, por qué deberían tener sentido para usted los planes de Dios (vv. 15–16)?

Viva el principio

¿Cómo se enteró Eliseo de los planes de los sirios y cómo supo que el ejército del Señor lo protegía? Porque escuchó al Espíritu de Dios. Tal vez usted crea que es difícil prestar atención a Dios cuando confronta problemas abrumadores, sobre todo si la solución parece imposible. Como sucedió con el criado de Eliseo, su mente busca la manera de hacer frente a lo que alcanza a ver y exclama con angustia: «¿Yo qué puedo hacer?».

Lo primero que usted debe hacer es cerrar los ojos, porque en esos momentos no le sirven para nada. Olvídese de medir sus problemas basándose en su capacidad para resolverlos porque el enemigo usará sus sentidos terrenales para exagerar lo que sucede con el fin de desalentarle. Luego debe abrir sus ojos espirituales y concentrar su atención en Dios. Adórelo. Lea su Palabra. Ore. Recuerde cómo Él ha ayudado a otros en el pasado y agradézcale porque la sabiduría y el poder asombrosos que estuvieron a disposición de ellos también están a su alcance. Dios está listo, está dispuesto y es capaz de rescatarle de las garras de la derrota y hará todo lo necesario para llevarle al triunfo, si usted le obedece.

«Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces» (Jer 33.3).

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 9? Piense cómo enfocará su mente y su corazón en lo que pueda ver y no en usted mismo. Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

Recuerde las victorias pasadas (Sal 145.5–7).

Rechace las palabras que desalienten (Sal 40.14–16).

Reconozca la verdadera naturaleza de la batalla (Sal 20.6–8).

Responda al desafío con su confesión positiva (Sal 118.6–9).

Apóyese en el poder de Dios (Sal 66.3–4).

Proclame la victoria (Sal 98.1).

PRINCIPIO DE VIDA 10

Si es necesario, Dios moverá cielo y tierra para mostrarnos su voluntad.

2 CRÓNICAS 20.12

Preguntas de la vida

¿Cuál es la voluntad de Dios para su vida? ¿Tiene usted la respuesta, o más bien piensa: *¡Qué buena pregunta! Si Dios le dice a usted lo que quiere que yo haga, comuníquemelo*? Quizá usted sepa que Dios esté dirigiéndole en ciertos aspectos de su vida y se ha comprometido a seguirlo. Sin embargo, se enfrenta a otras situaciones en las que no tiene ni idea qué hacer y le gustaría que Dios le indicara el curso de acción que debe seguir, por lo que se pregunta: *¿A qué se debe que para mí la voluntad de Dios no es obvia? ¿Puedo saber a ciencia cierta qué ha planeado Dios para mí*?

¡Sí, lo puede saber! Dios no le oculta su voluntad. Más bien, como declara el Principio 10, *Si es necesario, Dios moverá cielo y tierra para mostrarnos su voluntad*. ¿Qué pasa entonces? ¿Por qué en estos momentos la voluntad de Dios para usted es un misterio?

Lo que la Biblia dice

Lea 1 Reyes 16.30–33. ¿Qué clase de hombre fue Acab, el rey de Israel?

Lea 2 Crónicas 17.3–4 y 18.1–3. Considerando sus valores, ¿cree usted que Josafat estuvo en lo correcto al aliarse con Acab? ¿Por qué cree que lo hizo?

Acab fue el séptimo rey de Israel. Por medio de su esposa, Jezabel, el introdujo a Israel la religión de los fenicios. Impuso las deidades de Tiro (Baal y Asera) como iguales a Jehová Dios y permitió que Jezabel matara a los profetas y sacerdotes de Dios.

Lea 2 Crónicas 18.28–34. ¿Cómo mostró Dios a Josafat que la alianza con Acab *no* era su voluntad (vv. 31–34)?

Lea 2 Crónicas 19.1–3. ¿De qué otra manera confirmó Dios que Josafat se había equivocado?

¿Qué había hecho Josafat que era agradable delante de Dios? ¿Cuáles son los ídolos que usted necesita eliminar de su vida?

Lo que significa

No sabemos por qué Josafat decidió aliarse con Acab. Podría ser porque vio la oportunidad para reunificar los reinos de Israel y Judá y volver a tener un solo reino, como lo fuera bajo el rey David. También es posible que haya pensado que una alianza con Israel fortalecería su posición militar o aumentaría sus riquezas. Sea como fuere, Josafat no buscó a Dios ni dependió de Él en todo, y eso casi le costó la vida.

Ejemplos de vida

Lea 2 Crónicas 20.1–30. ¿Qué amenaza terrible enfrentaba Judá (vv. 1–2)?

> «Tú eres santo, tú que habitas entre las alabanzas de Israel. En ti esperaron nuestros padres; esperaron, y tú los libraste» (Sal 22.3–4).

¿Cómo reaccionó Josafat (vv. 3–12)?

¿Cuál fue el mensaje de Dios para Josafat (v. 15)?

¿Por qué cree que Dios se negó a permitir que Josafat participara en la batalla?

La instrucción de Dios para Josafat demandaba una gran prueba de fe. ¿Cree usted que Josafat aprendió la lección en cuanto a confiar en Dios (v. 18)?

¿Qué instrucciones dio Josafat al pueblo de Judá (vv. 20–21)?

¿Cuándo concedió Dios la victoria a Judá (v. 22)?

¿Cómo bendijo Dios la obediencia de Judá (vv. 25–29)?

Viva el principio

La batalla no es suya, es de Dios (1 S 17.47). ¿Qué tiene que ver esto con la voluntad de Dios? Que es *Dios* quien comunica y cumple su voluntad. Sin importar cuál sea el plan que Él revele, a su tiempo confirmará que todo está listo para que se cumpla. La responsabilidad de usted consiste simplemente en obedecer a Dios *ahora mismo*. Dios tiene derecho de excluirle o incluirle en la batalla, según Él lo disponga.

Quizá la razón por la que la voluntad de Dios sigue siendo un misterio para usted es que se la haya estado mostrando poco a poco. Sí, Dios conoce cada detalle de sus circunstancias y cada detalle de su desenlace, pero no revelará todo de una vez. Más bien, usará cada situación como oportunidad para enseñarle a confiar en Él. Lamentablemente, si usted no está dispuesto a esperar el momento que Él ha designado sino que insiste en recibir una respuesta sobre algo específico, eso prolongará su agonía y usted no madurará en su fe.

Otra razón por la que es posible que ignore la voluntad de Dios es que no le ha obedecido en algún aspecto. Dios le ha mostrado qué hacer, pero la orden divina le parece irracional o sin importancia. Entienda que no podrá avanzar hasta que se someta a Él en cada detalle en el que le haya ordenado obedecer. Como Josafat, usted debe someterse totalmente a Dios, ya sea que eso le demande enfrascarse en la batalla bajo su dirección o que deba mantenerse al margen, observando lo que Él haga.

> Dios sabe con precisión qué se requerirá para captar su atención.

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 10?
¿Se le dificulta mucho discernir la voluntad de Dios? Examine las maneras en las que Dios ha querido captar su atención, sea por su espíritu intranquilo y ansioso, por una palabra hablada, por una bendición inesperada, por una oración no contestada o por desilusiones,

circunstancias fuera de lo común, derrotas, problemas económicos o aflicciones. Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

Dios siempre sabe exactamente dónde nos encontramos en nuestra travesía de fe (Fil 3.12-14).

Dios nos ha prometido ayudarnos a poner en práctica el plan específico que ha diseñado para cada uno de nosotros (Jer 29.11–13).

PRINCIPIO DE VIDA 11

Dios asume toda la responsabilidad en cuanto a nuestras necesidades, si lo obedecemos.

JOB 42.7–17

Preguntas de la vida

En momentos de grandes pérdidas o pruebas, usted puede sentirse vulnerable y cuestionar si realmente Dios se interesa por usted. Al fin de cuentas, aparte de cualquier situación adversa, usted sigue teniendo necesidades particulares que no han sido satisfechas. Todavía cree que Dios es plenamente capaz de suplir sus necesidades y por eso pregunta: *¿Por qué Dios no me libra de todo esto? ¿Por qué ha permitido que me sucedan estos contratiempos? ¿Acaso no le he sido fiel? ¿Será que sí quiere ayudarme?*

Sí, Él quiere. En efecto, Dios se deleita en suplir sus necesidades y conceder las peticiones de su corazón. Pero hay una condición y el Principio de vida 11 la explica: *Dios asume toda la responsabilidad en cuanto a nuestras necesidades, si lo obedecemos.* ¿Está usted sometiéndose totalmente a Dios? ¿Se enfoca en lo que le hace falta y no en quien todo le suple? ¿Está confiando en Él a pesar de sus circunstancias?

Lo que la Biblia dice

Lea Job 1.1–3 y 6–12. ¿Qué insinuó Satanás acerca de la motivación de Job para servir a Dios (vv. 10–11)?

«Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito» (Job 1.21).

¿Por qué cree que Dios le permitió a Satanás poner a prueba a Job (vv. 8, 12)?

Lea Job 1.13–22. ¿Qué opina de la reacción de Job ante la adversidad (vv. 20–21)?

Lea Job 2.1–10. ¿Por qué cree que Job pudo mantenerse firme en medio de su dolor y sus enormes pérdidas (v. 10)?

¿Qué habría hecho usted en la situación de Job? ¿Cree que su fe habría soportado todas esas pruebas?

Lea Job 42.1–17. Según el versículo 5, ¿cuál fue la necesidad que Dios le concedió a Job que no había podido satisfacer todo lo que perdió?

¿Por qué necesitaba Job haber perdido todo eso antes de lograr esa comprensión profunda de Dios?

«He aquí, aunque él me matare, en él esperaré» (Job 13.15).

¿Por qué cree usted que Dios aumentó al *doble* todas las cosas que habían sido de Job (vv. 10, 12)?

Lo que significa

> «Mas Él conoce mi camino; me probará, y saldré como oro. Mis pies han seguido sus pisadas; guardé su camino, y no me aparté» (Job 23.10–11).

Job fue un hombre piadoso y aun así le sucedieron desgracias pues de la noche a la mañana se encontró hundido en angustia y bancarrota total. ¿Por qué? ¿Fue solo para probarle algo a Satanás o habría una razón más importante? Quizá fue porque Dios quiso suplir necesidades más urgentes en la vida de Job que nosotros no alcanzamos a comprender. Recuerde, entonces, el primer Principio de vida 1: *Nuestra intimidad con Dios, que es su prioridad para nosotros, determina el impacto que causen nuestras vidas.* Dios asumió toda la responsabilidad de llevar a Job a lograr la intimidad más profunda con Él que fuera posible. Además, por el ejemplo de obediencia de Job, muchos han sido motivados en tiempos de adversidad.

Ejemplos de vida

Lea Lucas 11.9–13. ¿Cuál es la promesa de Dios para usted (vv. 9–10)?

¿Qué le dice este pasaje acerca de lo que usted puede esperar de Dios (vv. 11–12)?

¿Por qué puede depender de que Dios le dé lo mejor que le tiene reservado (v. 13)?

Viva el principio

Hay dos cuestiones que usted debe solucionar en su corazón: Primero: ¿*Puede* Dios ayudarle? ¿Cree usted que Él es completamente *capaz* para intervenir en su situación? ¿Tiene confianza en Aquel que estableció los fundamentos de la tierra (Gn 1; Pr 8.29), sacó a los israelitas de Egipto y abrió el Mar Rojo (Éx 14.13–31), derrotó a la muerte para salvarle de sus pecados y prepararle una morada en el cielo (1 Co 15; Jn 14.2)? Segundo: ¿*Quiere* Dios ayudarle? Romanos 8.32 le da la respuesta: «El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?».

Dios tiene tanto la capacidad como la voluntad para suplir *todo* lo que usted necesite. Por consiguiente, si aún hay carencias en su vida dedique tiempo en oración pidiéndole a Dios que le ayude a entender lo que Él quiere enseñarle. Quizás haya algo en su vida que debería ser desechado o tal vez Dios esté supliendo una necesidad más profunda, como lo hizo en el caso de Job.

> «Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús» (Fil 4.19).

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 11? ¿Tiene alguna necesidad urgente? ¿Dios quiere revelarle algo especial? Reflexione sobre las maneras en que puede seguir siendo fiel a Dios como lo hizo Job, incluso cuando usted no entienda lo que esté sucediendo. Después, pase tiempo en oración para que Dios le

permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

Dios puede suplir todas nuestras necesidades (2 Co 9.8).

La fidelidad y el amor de Dios garantizan que cumplirá sus promesas (Lm 3.22-24).

PRINCIPIO DE VIDA 12

La paz con Dios es fruto de nuestra unidad con Él.

SALMO 4.8

Preguntas de la vida

En la noche, mientras todo está en silencio, pueden acosarle pensamientos de ansiedad. Usted desea dormir y obtener el descanso que necesita, pero sus responsabilidades y problemas le inquietan. Trata de enfocarse en algo distinto y se pone a contar el tictac del reloj, pero no puede impedir el tormento de sus ansiedades ni logra conciliar el sueño. En esos momentos daría lo que fuera por un poco de paz.

> Cuando los israelitas dijeron «tenemos en el rey diez partes» (2 S 19.43), se referían a las diez tribus. Había un total de 12 tribus de Israel, pero la tribu de Simeón estaba dentro de los límites de Judá (Jos 19.1) y se consideraba parte de la tribu de Judá.

¿Ha pasado noches sin dormir, a solas con sus pensamientos perturbadores? ¿Ha soportado esos momentos agobiantes preguntándose por qué su mente no logra desentenderse de ellos y descansar? Usted sabe que en Juan 14.27 el Señor Jesús dijo: «La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo», pero, ¿por qué es tan difícil mantenerse en esa paz? Recuerde que la paz es una dádiva de Dios para usted, pero no podrá tenerla independientemente de la relación estrecha e

íntima con Él. El Principio de vida 12 lo establece así: *La paz con Dios es fruto de nuestra unidad con Él.*

Lo que la Biblia dice

Lea 2 Samuel 19.9–15 y 40–43. ¿Por qué protestaba el pueblo de Israel?

Lea 2 Samuel 20.1–7. Según el versículo 2, ¿qué tan generalizada fue la rebelión de Seba?

¿Qué tan seria le pareció esta rebelión a David (v. 6)?

Lea 2 Samuel 20.15–22. ¿Qué giro dio Dios a la rebelión de Seba para restaurar la paz en Israel?

Lea el Salmo 4. ¿Por qué fue importante para David recordar que Dios lo había librado de su angustia en el pasado (vv. 1, 3)?

¿Por qué razón escribió David los versículos 4–5? ¿Por qué sería importante recordar esto en tiempos de tensión y conflicto?

> Algunos creen que el Salmo 4 fue escrito o bien durante la rebelión de Seba o mientras Saúl perseguía a David. Otros creen que el Salmo 4, al igual que el 3, fue escrito por David durante la rebelión de su hijo Absalón. No obstante, vemos que para David no importaba quién tratara de perjudicarlo, él confiaba en Dios para estar en paz.

¿Qué puede usted aprender de los versículos 7–8 en cuanto a la relación de David con Dios?

¿A qué se debió que la relación de David con Dios le daba paz?

Lo que significa

La palabra *paz* en hebreo («shalom») significa *plenitud*, *totalidad*, *realización*, *unidad* y *armonía*, como resultado de la presencia de Dios.

Considerando que David tenía tantos enemigos, es difícil imaginar que pasara una noche tranquila. Sin embargo, David sabía que podía apoyarse en Dios para vivir con seguridad y paz. Eso fue como consecuencia de andar con el Señor fielmente. David se empeñaba en obedecer a Dios y enfocarse continuamente en Él y por esa razón David tuvo paz hasta en las peores situaciones.

Ejemplos de vida

Lea Isaías 26.3–4. ¿Alguna vez ha pasado un tiempo prolongado en oración y adoración, meditando en la Palabra de Dios y disfrutando de su presencia?

¿Dios le llenó de paz como resultado de esa experiencia? Explique su respuesta.

¿Por qué habría de llenarle de paz el hecho de mantener su enfoque en Dios?

Viva el principio

¿Anhela usted la paz profunda y duradera? ¿Su alma necesita descanso de las preocupaciones y las tensiones que le rodean? Su ansiedad es un síntoma claro de que su vista no está puesta en lo que debiera ya que, en lugar de regocijarse en la fortaleza, la sabiduría y el amor de Dios, ha dejado que su atención se concentre en los detalles de sus circunstancias. Está tan ocupado, tratando de «buscar solución» a su problema, que se le ha olvidado que la única solución efectiva es que usted se someta por completo a Dios. Recuerde lo que dijo el Señor Jesús: «Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo» (Jn 16.33).

Por consiguiente, usted debe aprender a pensar de otra manera, como nos instruye Romanos 12.2: « . . . transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento». Lo más importante es iniciar cada día conectándose con Dios mediante la lectura de su Palabra y la oración. El tiempo que invierta en la comunión con Dios le impartirá la dirección, las fuerzas y el enfoque que necesita y le llenará de la certidumbre que su corazón tanto anhela.

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 12? Hable de las pruebas que está confrontando y cómo puede dar mayor impulso a su vinculación con Cristo. Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Uno de los significados de la palabra *paz*, en griego (eirene), es *armonía* o *acuerdo mutuo* como resultado del entendimiento del punto de vista de la otra persona para *ligarse* o *enlazarse* en una labor conjunta. Se aplica, entonces, a la armonía, la seguridad y el gozo que proviene de la relación estrecha con el Señor Jesucristo.

Lecciones de vida para recordar

Sólo Dios cuenta con todos los recursos para resolver nuestros problemas (Sal 62.5–7).

Aceptar el plan y la instrucción de Dios es vital para disipar la ansiedad (Hab 2.1–3).

Cuando sobrevienen las pruebas, el lugar más seguro es en los brazos eternos del Señor Jesús (Dt 33.27).

PRINCIPIO DE VIDA 13

Escuchar a Dios es esencial para andar con Él.

SALMO 81.8

Preguntas de la vida

¿Alguna vez ha estado en una situación en la que nadie le hizo caso, a pesar de que usted sabía exactamente de qué estaba hablando? Para usted la solución a un problema le parecía obvia, pero los demás estaban tan empeñados en dar a conocer sus opiniones y quejas que usted no logró decir siquiera una palabra. Eso frustra a cualquiera, ¿no lo cree? Imagínese lo que será para Dios en el cielo, con todo su conocimiento amplio y profundo sobre cualquier asunto en el universo. Él tiene la sabiduría que necesitamos para resolver todos nuestros problemas, hasta los que nos parecen imposibles. Tristemente, muchas veces inclinamos el rostro para comunicarnos con Él y solo nos limitamos a hablar.

¿Es esto lo que usted hace? ¿Sus conversaciones con Dios han sido unilaterales? ¿Le ha enumerado sus necesidades en lugar de escuchar la instrucción divina? El Principio de vida 13 es muy claro a ese respecto: *Escuchar a Dios es esencial para andar con Él.* Nadie puede tener relación con alguien a quien no escucha. Si en verdad usted desea que Dios le guíe y transforme su vida, necesita poner atención a lo que Él dice.

Lo que la Biblia dice

Lea el Salmo 81. ¿Por qué cree que para los israelitas era importante recordar en sus fiestas solemnes todo el bien que habían recibido de parte de Dios (vv. 1–7; también Dt 4.7–10)?

La *nueva luna* señalaba el principio de cada mes, cuando los israelitas deberían traer ofrendas a Dios. Era una celebración por todo lo que Dios había hecho por ellos (Nm 10.10; 28.11–15).

¿Cuando usted ora, cómo le ayuda el hecho de recordar lo que Dios le ha suplido?

¿Qué quería Dios de parte de Israel (vv. 8–10, 13–16)?

¿Exigía Dios demasiado con sus mandatos o manifestaba su gracia por medio de ellos?

¿Cómo reaccionó el pueblo a Dios (vv. 11–12)?

¿Por qué cree que Israel se negó a escucharlo?

¿Usted deja de escucharlo por razones similares?

Lo que significa

Dios quiere lo mejor de lo mejor para quienes creen en Él y sabe exactamente cómo suplirlo. Tristemente, el pueblo de Israel no confió lo suficiente en Él como para adoptar lo que pacientemente les enseñaba, por lo que ellos sufrieron una y otra vez las consecuencias terribles de su desobediencia. Rehusaron escuchar a Dios pensando que al hacerlo eludirían su control y lo único que lograron fue desechar su protección y su amor. Pero usted no cometa el mismo error que ellos sino que comprenda que los mandatos de Dios son para su beneficio. Proverbios 1.7, 33 dice: «El principio de la sabiduría es el temor de Jehová . . . el que me oyere, habitará confiadamente y vivirá tranquilo, sin temor del mal».

> Toda conversación implica tanto hablar como escuchar.

Ejemplos de vida

¿En su relación con Dios, es usted el único que habla? Explique su respuesta.

Lea Eclesiastés 5.1–3. ¿Cuál debe ser su actitud al acudir a Dios en oración?

¿Qué revela, en realidad, el exceso de palabras en la oración? ¿A qué se debe?

Lea Mateo 6.5–8. ¿A qué se refirió el Señor Jesús al decir que los hipócritas ya tenían su recompensa (v. 5)?

¿Por qué cree que su oración debe hacerse en secreto, pero su recompensa será en público (v. 6)?

¿Qué dice Jesús sobre el uso de «vanas repeticiones» (v. 7)?

Si Él dijo que Dios ya «sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis» (v. 8), ¿por qué, entonces, debemos acudir a Él en oración?

¿Por qué debe escuchar a Dios? Porque Él siempre sabe qué es lo mejor para usted.

Viva el principio

¿Se da usted cuenta del enorme privilegio del que disfruta al poder acudir a Dios en oración? En cualquier momento tiene libertad de acercarse al Dios de toda la creación para implorar su sabiduría, su consuelo y su poder en toda situación. Hebreos 4.15–16 afirma que «no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro». El Señor Jesús entiende todo lo que usted experimenta y todo lo que siente. Él desea ayudarle a sobrellevar sus problemas para que glorifique a Dios y se transforme en un creyente ejemplar y sensato. Sin embargo, Él no le ayudará si usted no anda con Él, ni puede andar con Él si impide que le guíe. Obviamente, Él no le guiará si usted se niega a escucharlo.

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 13? ¿Está dispuesto(a) a guardar silencio ante Dios y escuchar lo que Él tenga a bien decirle? Implemente un plan de acción para escuchar resueltamente a Dios y comprometerse a obedecerlo sin importar lo que le ordene hacer. Además, discuta en grupo cómo rendirán cuentas los unos a los otros respecto a sus planes individuales. Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

Dios no guarda silencio (He 1.1–3).

Dios siempre habla para beneficio de los suyos (Is 51.1–16).

PRINCIPIO DE VIDA 14

Dios actúa a favor de quienes esperan en Él.

ISAÍAS 64.4

Preguntas de la vida

Esperar no es muy agradable. Despertar cada día esperando recibir alguna noticia positiva en cuanto a un asunto pendiente produce frustración y si no la hay, la solución parece prolongarse demasiado. Con razón Proverbios 13.12 nos dice que «la esperanza que se demora es tormento del corazón». Cuanto más espere usted antes de ver su deseo realizado, más desanimado se sentirá. Así sucede, por supuesto, a menos que su esperanza y su confianza estén centradas únicamente en Cristo.

Una de las lecciones más difíciles que usted aprenderá como cristiano es la de esperar en Dios. No obstante, es crucial que entienda que es muy importante. El Principio de vida 14 declara que *Dios actúa a favor de quienes esperan en Él.* Si usted quiere lo mejor de Dios para su vida, debe confiar en Él para que se lo conceda *en el momento propicio.* El tiempo de Dios es tan absolutamente perfecto como el conocimiento que Él tiene de usted y de su situación. Dios sabe perfectamente cuando usted ya esté debidamente preparado para recibir las bendiciones que Él quiere darle. Así que, esfuércese por mantener su mirada fija en Él.

Lo que la Biblia dice

Lea Isaías 63.7–14. ¿Cómo describe Isaías a Dios (vv. 7–9)?

Isaías ministró en Judá entre 740 y 681 a.C. y profetizó acerca del cautiverio babilónico que sucedería un siglo más tarde, en 597 a.C., con la primera de tres deportaciones de los judíos. Además, los babilonios destruirían el templo de Jerusalén en 586 a.C. (Is 63.18). En Isaías 63.7—64.12, el profeta da gracias a Dios por su misericordia para rescatar a su pueblo del cautiverio.

¿Qué reacción tuvo el pueblo ante la bondad de Dios (v. 10)?

¿Por qué disciplina Dios a su pueblo (v. 10; también He 12.5–11)?

¿Qué hizo el pueblo después que Dios lo disciplinó (vv. 11–13)?

Lea Isaías 63.15–19. ¿Cómo se sintió el pueblo de Judá mientras estuvo cautivo en Babilonia?

¿Alguna vez se ha sentido así, sin identidad ni propósito? ¿A qué se debió?

Lea Isaías 64.1–4. ¿Qué le pidió Isaías a Dios que hiciera (vv. 1–3)?

¿Qué otra esperanza le quedaba al pueblo (v. 4)?

Lo que significa

Aunque es cierto que Dios tenía aparejado su juicio para el reino de Judá, también dispuso la liberación de aquellos que se mantuvieran obedientes a Él. Ellos esperaron en Dios porque su única esperanza era que Él los rescatara de sus captores y su esperanza fue segura porque Dios fue fiel para traerlos de vuelta a Jerusalén en el momento indicado, cuando sus corazones se volvieron a Él (Esdras y Nehemías). Así es como Dios lo promete: «conocerás que yo soy Jehová, que no se avergonzarán los que esperan en mí» (Is 49.23).

Ejemplos de vida

Lea Isaías 40.27–31. ¿Qué espera usted? ¿Siente que su situación «está escondida» del Señor (v. 27)?

¿Le ayuda saber que Dios entiende su situación mejor que usted y que Él nunca se cansa de sustentar a los suyos (v. 28)?

¿Qué hace Dios por usted mientras espera (v. 29)?

¿Dios comprende cuán difíciles son para usted las largas esperas (v. 30)?

> Cuando espere en el Señor, hágalo con expectación jubilosa y esperanza confiada en lo que Él hará porque le dará lo mejor de lo mejor.

¿Qué promesa le hace Dios si se propone esperar en Él (v. 31)?

Viva el principio

> «Alma mía, en Dios solamente reposa, porque de Él es mi esperanza. Él solamente es mi roca y mi salvación. Es mi refugio, no resbalaré . . . Esperad en Él en todo tiempo, oh pueblos; derramad delante de él vuestro corazón; Dios es nuestro refugio» (Sal 62.5–6, 8).

Durante su temporada de espera usted puede sentirse perdido, desalentado, sin motivación. También puede sentirse como si Dios se hubiera olvidado de usted. Pero no es así. Dios sigue actuando y en ese mismo instante estará arreglando sabiamente su situación para darle lo mejor. De hecho, estará alineando sus circunstancias mucho mejor de lo que usted podría imaginarse (Ef 3.20–21), y usted se maravillará al ver lo que ha hecho a su favor. Sin embargo, debe ser paciente hasta que su plan se cumpla a su debido tiempo, pero por ningún motivo intente adelantarse a Dios. Aunque las demoras le resulten muy difíciles de soportar, en realidad aumentan su fe en Él, porque «la fe [es] la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve» (He 11.1). Por eso, búsquelo, fortalézcase en su Palabra y su amor y viva plenamente confiado en que Él está actuando a favor suyo.

Por supuesto, tal vez esté preguntándose: *¿Qué quiere Dios que yo haga durante este tiempo de espera? ¿Debo quedarme de brazos cruzados*? ¡No faltaba más! Esperar en Dios simplemente quiere decir que usted continúa en su posición actual hasta que Él le dé más instrucciones. Mientras siga usted obedeciéndolo, continuará caminando en dirección correcta.

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 14? Describa las ocasiones en que ha esperado mientras Dios interviene, y cómo actuó Él a su favor. Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

Cuando esperamos descubrimos la voluntad de Dios en lo que más necesitamos (Is 30.18).

Cuando esperamos recibimos energía física y fuerzas sobrenaturales (Sal 27.13–14).

Cuando esperamos ganamos batallas (Sal 59.9–10).

Cuando esperamos vemos la confirmación de nuestra fe (Sal 33.20–21).

Cuando esperamos vemos a Dios actuando a nuestro favor (Sal 40.1–3).

Principio de vida 15

El quebrantamiento es el requisito de Dios para que seamos útiles al máximo.

JEREMÍAS 15.19

Preguntas de la vida

A veces parece que nada tiene sentido. Usted busca a Dios y procura serle obediente, pero los problemas y las aflicciones le acechan a cada paso. Quizás pensó que tan pronto aceptara a Cristo como su salvador su vida sería más fácil, pero ha visto que es todo lo contrario. Además, no solo tiene que lidiar con los problemas que el mundo ponga en su camino sino que también sabe que debe honrar a Dios al reaccionar ante ellos. En su interior ha llegado a comprender que no tiene las fuerzas suficientes para vivir la vida santa a la que Cristo le ha llamado.

¡Magnífico! Dios jamás ha deseado que su vida cristiana dependa de sus esfuerzos personales. Las pruebas que experimenta son parte del proceso de quebrantamiento por el cual Dios le libera de su autosuficiencia para que Cristo viva en usted y por medio de usted. Por eso el Principio de vida 15 nos enseña que *el quebrantamiento es el requisito de Dios para que seamos útiles al máximo.* Solo así será como usted dejará de depender de sí mismo y procederá a buscar su fortaleza, su sabiduría, su poder y su eficacia solamente en Dios.

Jeremías fue un profeta en Judá entre 627 y cerca de 586 a.C. Aunque estuvo activo *después* del reinado de Manasés (de 685 a 630 a.C.), la corrupción de la idolatría de ese malvado rey persistió por mucho tiempo en Judá (Éx 20.4–5; Jer 15.4). El castigo de Dios contra Judá fue el cautiverio babilónico. El arduo deber del profeta consistió en advertir al pueblo tocante al juicio que vendría en contra de ellos.

Lo que la Biblia dice

Lea 2 Reyes 21.1–16. ¿Cómo afectó a Judá el pecado de Manasés (vv. 9–12, 16)?

Lea Jeremías 15.4–6. ¿Cuál fue el juicio de Dios en contra de Judá?

Lea Jeremías 15.15–21. ¿Cómo reaccionó el profeta al veredicto de Dios (v. 15)?

¿Jeremías había sido fiel a Dios (vv. 16–17)?

¿Qué era lo que más le preocupaba a Jeremías en cuanto al juicio de Dios (v. 18)? ¿Alguna vez se ha sentido usted como él? Explique su respuesta.

¿Cuál fue la promesa de Dios a Jeremías (vv. 19–21)?

¿Qué cree usted que quiere decir «si entresacares lo precioso de lo vil» (v. 19)?

¿Cómo cree que Dios pondría a Jeremías «por muro fortificado de bronce» (v. 20; también Jer 1.18–19)?

Aunque nada podía impedir el juicio de Dios, Jeremías seguía teniendo la responsabilidad de proclamar la verdad de la Palabra de Dios a quienes perecían, con la esperanza de que se arrepintieran y fueran salvados (Jer 18.8).

Lo que significa

A veces, el sufrimiento al que usted sea sometido le parecerá injusto, sobre todo si ocurre por el pecado de otra persona. Jeremías fue un hombre piadoso que tuvo que soportar las consecuencias del pecado de Manasés, si bien no tuvo nada que ver con la maldad del rey. Aún así, Dios utilizó la presión para poner a Jeremías como su vocero especial y por eso las palabras de Jeremías han perdurado a través de los siglos y han traído esperanza a infinidad de personas que padecen persecución.

Usted debe recordar que aunque la adversidad que experimente parezca no tener sentido, «a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados» (Ro 8.28). Esa prueba ha sido permitida en su vida por una razón eterna, un propósito más allá de lo que usted puede ver o entender aquí y ahora. Sin embargo, puede tener confianza absoluta en que Dios la usará para su bien si se somete a Él y confía en Él (vea 1 P 2.19–20).

Ejemplos de vida

Lea 2 Corintios 1.3–11. ¿Cómo describe Pablo a Dios en el versículo 3?

¿Cómo le trata Dios a usted cuando padece debido a la adversidad (v. 4)?

«Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos» (He 2.10).

¿Para qué está Dios preparándole mientras le consuela (vv. 4–5)?

¿Por qué la adversidad haría de usted un siervo más eficaz del evangelio (v. 6)?

¿Cuál fue el propósito que Pablo descubrió que tendría ese sufrimiento (v. 8–10)?

Viva el principio

Romanos 8.20–21 nos explica que «la creación fue sujetada a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios». Dicho de otro modo, usted ha experimentado esas pruebas frustrantes para que pueda ser libre de la naturaleza de pecado que todavía persiste en su interior. Sí, usted ha sido perdonado de *todos* sus pecados cuando aceptó a Cristo como su Señor y Salvador. Sin embargo, la tendencia a *querer* pecar o actuar de manera egoísta, que no agrada a Dios, sigue presente en usted y Él debe liberarle de ella. Dios tiene dos objetivos para hacerlo: transformarle a la imagen de Cristo (Ro 8.29; Ef 5.1) y desarrollar su potencial como representante suyo en el mundo (Fil 3.9–10; Col 1.24; He 2.18; 1 P 4.12–16). Por consiguiente, entréguese a Dios y haga lo que dice 1 Pedro 4.19: «De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, y hagan el bien».

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 15? Describa las pruebas a las que se enfrenta y anímese con sus hermanos en la fe a permanecer fieles y obedientes a Dios. Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

Mediante el quebrantamiento usted logra una nueva perspectiva de la misericordia y la disposición de Dios a favor de usted (Sal 73.25–26).

También llega a tener mejor entendimiento de sí mismo (Sal 73.21–25).

Incrementa considerablemente su compasión y su comprensión del sufrimiento de los demás (He 5.2).

PRINCIPIO DE VIDA 16

Todo lo que adquirimos fuera de la voluntad de Dios termina convirtiéndose en cenizas.

EZEQUIEL 25.6–7

Preguntas de la vida

La tentación se presenta frente a usted y le insinúa que caiga en sus garras. Se parece tanto a los deseos de su corazón, que casi no puede quitársela de la cabeza. Una alarma se activa dentro de su espíritu advirtiéndole que algo anda mal, pero la oportunidad es tan atractiva que usted no la resiste, pensando: *¿Por qué no? A Dios eso le tiene sin cuidado, ¿no es así*? Usted sabe la verdad, pero el argumento continúa en su mente: *¿Qué tal si esta es mi única oportunidad para ser feliz? Dios no me lo negaría. ¿Qué voy a hacer si Él no me da lo que anhelo*?

Cuando ese tipo de pensamientos tengan cabida en su cabeza, recuerde el Principio de vida 16: *Todo lo que adquirimos fuera de la voluntad de Dios termina convirtiéndose en cenizas.* Pues usted está a punto de entrar en territorio peligroso que le decepcionará e incluso puede arruinarle.

Lo que la Biblia dice

Lea Sofonías 2.8. ¿Cuáles eran las intenciones de los hijos de Amón con el pueblo de Dios?

> Por largos siglos, los amonitas trataron de sacar al pueblo de Dios de la Tierra Prometida (Jue 11.12-16; 2 S 10; 1 Cr 19–20.3; 2 Cr 27.5; Sal 83.3–8). Por eso, cuando Dios reprendió a Judá por su pecado, solo tuvo que apartar su mano protectora de su pueblo y permitir que los amonitas lo atacaran. Pero Dios es justo con todos, y juzgó fielmente a los hijos de Amón por su iniquidad (Jer 49.1–6; Ez 21.28–32; 25.1–7; Am 1.13–15).

Lea Ezequiel 21.28–32. Los amonitas por fin encontraron en los babilonios un aliado para lograr sus objetivos. ¿Cómo les advirtió Dios en contra de ayudar a los babilonios?

¿Cómo convencieron los babilonios a los amonitas para que los ayudaran (v. 29)?

Lea 2 Reyes 24.1–4. ¿Hicieron caso los amonitas de la advertencia de Dios?

Lea Ezequiel 25.1–7. ¿Qué fue especialmente alarmante sobre las actitudes de los amonitas cuando saquearon Judá (vv. 3, 6)?

¿Cuál fue la sentencia de Dios por las acciones de los amonitas (vv. 4–7)?

Lo que significa

Los amonitas eran descendientes de Lot, sobrino de Abraham (Gn 12.5; 19.36–38), así que no solo eran vecinos de los moradores de Judá e Israel, sino también parientes lejanos. Los amonitas habrían podido aprender a honrar a Dios y disfrutar de sus bendiciones (vea Dt 2.19). Lamentablemente, siempre estuvieron más interesados en poseer el territorio de sus parientes que en conocer a su Dios y debido a eso tuvieron un trágico final (Ez 25.10). Sin territorio, sin Dios, sin nación, quedaron en la ruina. Todo lo que tenían terminó convirtiéndose en ceniza pese a que Dios les dio tiempo más que suficiente para arrepentirse. No cometa el mismo error que ellos.

Ejemplos de vida

Lea 1 Corintios 3.9–15. Cuando usted recibió a Cristo como su salvador, ¿cuál fue la función que le fue encomendada (vv. 8–11; también Ef 2.19–22)?

____

____

¿Qué debe usted tener presente en todas sus actividades diarias (v. 11)?

____

____

¿Cuáles son las distintas motivaciones para realizar su labor (v. 12–13; también 4.5)?

____

____

¿Qué tipo de obra permanecerá (v. 14)?

____

____

¿Qué es lo que se quemará (v. 15)?

____

____

____

Lea 1 Pedro 1.13–21. ¿A qué le desafía Pedro?

___

___

___

«Deléitate asimismo en Jehová, y Él te concederá las peticiones de tu corazón» (Sal 37.4).

Viva el principio

¿Qué es lo que usted anhela poseer? ¿Amor, riqueza, aceptación, estabilidad, prestigio o algo más? Si usted busca cualquiera de ellas y no la voluntad de Dios, lo que tendrá al lograr su meta será decepcionante y vacío en extremo pues no solo terminará convirtiéndose en cenizas en sus manos, sino que le quemará la barba o las cejas en el proceso de obtenerla. Por esa razón, no ignore las señales de alarma que funcionan en su interior porque el Espíritu Santo le estará advirtiendo que está a punto de hacer algo que más tarde lamentará.

Más bien, confíe en Dios y sea santo como Él es santo (1 P 1.15–16). Resista la tentación de ir tras los anhelos de su corazón con sus propias fuerzas y por sus propios medios, recordando que Dios le dará absolutamente lo mejor si confía en Él y lo obedece. Además, esas bendiciones no solo permanecerán, sino que serán para la gloria de Dios por toda la eternidad. Como escribió David: «Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre» (Sal 16.11).

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 16? ¿Sinceramente cree que la voluntad de Dios es lo mejor para usted? Explique su respuesta. Describa cómo puede estar seguro de que está en busca de la voluntad de Dios para resistir la tentación cuando se sienta atraído por ella. Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

Si nos empeñamos en ir tras nuestros deseos en contraposición a la voluntad de Dios, recibiremos lo que menos esperábamos (Sal 106.14-15).

A medida que nos deleitemos en Dios, Él nos concederá las demás peticiones de nuestro corazón (Sal 37.4).

PRINCIPIO DE VIDA 17

De rodillas somos más altos y más fuertes.

DANIEL 6.10–11

Preguntas de la vida

Seguir a Dios no es cosa fácil. A semejanza de aquellos que persiguieron a los profetas y crucificaron a Cristo, en la actualidad el mundo reacciona en contra de quienes estén verdaderamente identificados con el Señor y dispuestos a seguir fieles a Él (Mt 5.10–12). El mismo Señor Jesús explicó la razón: «Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán . . . todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado. Si yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado» (Jn 15.20–22). Cuando otras personas vean a Dios actuando por medio de usted, tal vez se sientan molestos y arremetan en su contra o traten de arruinar su testimonio.

> Daniel, del linaje real de Judá, fue llevado cautivo a Babilonia siendo muy joven. Por sus talentos evidentes, a Daniel lo reclutaron y adiestraron para servir en el palacio del rey (Dn 1.3–4), donde no dejó de honrar y obedecer a Dios en todo lo que hizo. Vivió allí durante todo el cautiverio babilónico y un poco después (ca. 605 a 530 a.C.).

¿Ha tenido problemas por ser cristiano? ¿Le ha resultado difícil congeniar con ciertas personas o desenvolverse en ciertas situaciones porque es seguidor de Cristo? Descubra,

entonces, cómo se defendieron los santos de otros tiempos. El Principio de vida 17 nos enseña que *de rodillas somos más altos y más fuertes.*

Lo que la Biblia dice

Lea Daniel 6.1–9. ¿Cómo se distinguió Daniel y cómo lo galardonó el rey por ello (v. 3)?

¿Por qué cree usted que los gobernadores y sátrapas querían eliminar a Daniel?

¿Qué tramaron ellos para tenderle una trampa (vv. 4–8)?

Lea Daniel 6.10–17. ¿Por qué razón desobedeció Daniel el edicto del rey (v. 10)?

¿Cree que Daniel sabía del complot para hacerlo caer? De ser así, ¿por qué cree que no fue más cauteloso al orar a Dios?

¿Cómo reaccionó el rey al oír que Daniel había violado el edicto (vv. 14, 16)?

Lea Daniel 6.18–28. ¿Cómo honró Dios la fidelidad de Daniel (v. 22)?

¿Cómo fracasó la confabulación de los gobernadores y los sátrapas (v. 24)?

¿En última instancia, qué resultado tuvo la obediencia de Daniel a Dios (vv. 26–28)?

¿Qué logrará usted si se somete a Dios? Él le *perfeccionará*, que quiere decir que le corregirá, restaurará, completará y equipará; le *confirmará*, es decir, le hará tan sólido como el granito, le hará estable, le pondrá con firmeza y le hará constante; le *fortalecerá*, que implica que le hará fuerte o llenará de fuerzas; y le *establecerá*, que indica que pondrá bases firmes de su fe y su futuro con Cristo.

Lo que significa

Quizá sea asombroso que Daniel se mantuviera fiel bajo tanta presión. Sin embargo, la fortaleza de su carácter era producto del tiempo que pasaba a solas con Dios. Daniel permaneció firme porque constantemente oraba a Dios y obedecía sus mandatos. No tenía los ojos puestos en sus enemigos ni en la posibilidad de ser despedazado por leones hambrientos. No le interesaba congraciarse con los gobernadores y sátrapas ni trataba de hacer méritos políticos con el rey. Más bien, su atención total estaba concentrada en Dios. Sabía que no podía equivocarse si honraba a Dios, porque su Señor lo defendería.

Ejemplos de vida

Lea 1 Pedro 5.6–11. ¿Cuál es la promesa de Dios para usted, si lo obedece (v. 6)?

Si usted se somete a Dios como lo hizo Daniel, ¿hay algún «león» que ponga en peligro su vida (v. 8)?

> «Él es el Dios viviente y permanece por todos los siglos, y su reino no será jamás destruido, y su dominio perdurará hasta el fin. Él salva y libra, y hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra; él ha librado a Daniel del poder de los leones» (Dn 6.26–27).

Con base en el ejemplo de Daniel y el versículo 9, ¿qué ha aprendido acerca de combatir al enemigo? ¿Cuál será el resultado de su obediencia (vv. 10–11)?

Viva el principio

Arrodillarse ante Dios no es simplemente una postura física, es la actitud del corazón en la que usted verdaderamente busca a Dios y se dispone a someterse a su plan para el futuro. A medida que pasa tiempo con Dios en oración, su relación con Él será cada vez más profunda y más íntima. Usted sentirá su poder en su vida y procederá a confiar en su intervención en cada situación. En lugar de preocuparse por los «leones» que le acechen, usted se enfocará cada vez más en Él y en cómo estará operando. Esto le dará seguridad y arrojo para confrontar sus problemas, porque usted vivirá confiado en que el plan de Dios para su vida se cumplirá.

La oración es la acción más poderosa que usted pueda llevar a cabo. En cada conflicto que surja, el enemigo tratará de convencerle de «no tomarlo muy en serio» o mantener en secreto su relación con Dios. Sin embargo, Dios le impulsará a caminar más cerca de Él para que usted experimente su apoyo, crezca en la fe y sea un ejemplo radiante para que otros también crean en Él.

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 17? Usted es más alto y más fuerte de rodillas, porque así es como se somete a Dios y actúa gracias a la fortaleza y el poder que Él le imparte. ¿Está dispuesto a consagrarse a Él en oración? Describa cómo podrá profundizar su tiempo a solas con el Señor. Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

Dios es más grande que cualquier problema que podamos confrontar (1 Jn 4.4).

Todo lo que confrontemos, debemos entregarlo en las manos de Dios (2 S 22.2–4).

PRINCIPIO DE VIDA 18

Como hijos del Dios soberano, jamás somos víctimas de nuestras circunstancias.

OSEAS 3.4–5

Preguntas de la vida

Hay momentos trágicos que cambian el derrotero de la vida y pueden ser muy difíciles de superar. Una prueba inesperada puede sacudirle con tanta fuerza que la pérdida y el dolor sean más grandes e intensos de lo que usted se habría imaginado. Aturdida y abrumada, su mente buscará alguna explicación a la cual aferrarse. Quizá se pregunte: *¿Qué hice para merecer esto? ¿Por qué Dios permite que esto me suceda*? En esos momentos de dolor tan profundo, es muy importante que usted recuerde el Principio de vida 18: *Como hijos del Dios soberano, jamás somos víctimas de nuestras circunstancias.* Aunque usted no sepa por qué haya surgido tal adversidad en su vida, puede confiar en que Dios está con usted, que Él le ama y que le ayudará a superarla mientras siga confiando en Él.

Lo que la Biblia dice

Lea Oseas 1.1–3. ¿Qué le mandó el Señor hacer a Oseas?

¿Cuál cree que fue el propósito del Señor al asignarle ese ministerio (v. 2)? ¿Le parece lógico?

Oseas fue un profeta en el reino del norte de Israel entre 755 y 715 a.C. Así como el castigo de Dios sobre el reino de Judá en el sur fue por medio de Babilonia, Dios castigó al pueblo de Israel y al reino del norte con la invasión de los asirios.

Lea Oseas 2.6–8, 13. ¿Qué hizo Israel?

¿Cuál fue la sentencia de Dios en cuanto a la infidelidad de Israel?

¿Qué debía aprender Israel de la reprensión divina (vv. 7–8)?

Lea Oseas 2.14–20. ¿Qué haría Dios *después* de juzgar el pecado de Israel?

¿Para usted cuál es la diferencia entre considerar a Dios como su *esposo* y pensar en Él como su *amo* (v. 16)? ¿Acaso no es tanto lo uno como lo otro?

¿Qué le dicen los versículos 19–20 sobre las intenciones de Dios para con usted?

Lea Oseas 3.1–5. ¿Cómo se reflejaba la relación de Dios con Israel en la relación de Oseas con Gomer?

La palabra hebrea para *amo* o *dueño* es *baal*. El Señor Dios es su verdadero Dueño y Señor. Sin embargo, usted siempre debe tener cuidado de que todos sus afectos vayan dirigidos a Él para que ninguna otra cosa como las riquezas, las relaciones personales, el poder o la posición social, llegue a controlarle y convertirse en su dios.

____

____

____

¿Qué cree usted que aprendieron los israelitas de estar sin rey, ni príncipe y demás (v. 4)?

____

____

____

¿Cuál es la meta de Dios en cada circunstancia que surge en la vida de usted (v. 5)?

____

____

____

Lo que significa

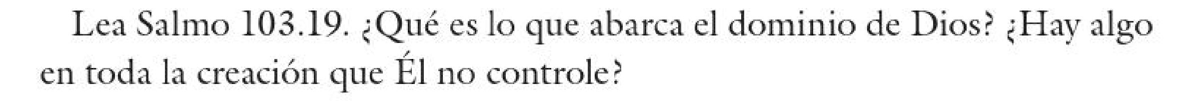
Con el matrimonio de Oseas, Dios les dio a los israelitas la ilustración perfecta de lo que quería enseñarles. Ellos habían pecado, abandonando al Dios que los rescató de Egipto y habían ido en pos de dioses falsos que no podían ocasionarles sino aflicciones. A pesar de eso, Dios amaba a su pueblo y estaba comprometido a cumplir el pacto que había establecido con ellos; estaba dispuesto a tomar medidas drásticas, incluso permitir que Asiria los invadiera, para que la relación entre Él y su pueblo volviera a ser dinámica. En efecto, Oseas 3.5 dice: «Después volverán los hijos de Israel, y buscarán a Jehová su Dios, y a David su rey». Esto quería decir que Israel acogería al descendiente de David que llegaría a ser el Mesías anhelado. Por medio de este conflicto con

Aunque Oseas amó a Gomer y la cuidó, ella volvió a ejercer la prostitución y se esclavizó a otro hombre. El profeta entonces se vio forzado a comprarla por la mitad del precio de una esclava (Éx 21.32).

Asiria, Dios prepararía al pueblo de Israel para que el Señor Jesús fuera su salvador.

Ejemplos de vida

Lea Salmo 103.19. ¿Qué es lo que abarca el dominio de Dios? ¿Hay algo en toda la creación que Él no controle?



¿Cómo se aplica esta realidad a la prueba que usted experimenta?

Viva el principio

Dios es el soberano absoluto, lo cual quiere decir que todo lo que afecte la vida de usted debe tener algún propósito pues nada que le suceda carece de sentido ni es inútil. Usted jamás es simplemente otra víctima de un mundo injusto. Más bien, Dios tiene propósitos muy trascendentales para refinarle como el oro: conformarle a la imagen de su Hijo y ser glorificado por medio de usted. Entre más alarmante sea la adversidad, mayor será el ministerio para el que Dios le está preparando; entre más honda sea la herida, más profunda y eficazmente le usará Dios para llevar a cabo su obra en el mundo, si confía en Él y lo obedece.

¿Está atravesando por una prueba terrible que le parte el corazón? ¿Se pregunta por qué Dios ha permitido esa experiencia tan dolorosa en su vida? Está bien preguntarle a Dios por qué permitió la adversidad y qué quiere que usted aprenda de ella, pero usted debe evitar toda amargura y resentimiento. Recuerde siempre que al fin de cuentas Dios controla todo, que su amor por usted nunca cambia y que su voluntad es buena. Usted no es una víctima, es un hijo amado de Dios y Él tiene un plan maravilloso para su vida, así que tenga fe en Él.

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 18? Piense en qué forma le ayuda el simple hecho de saber que Dios tiene un propósito explicito en cada circunstancia. Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

Su Dios soberano ha determinado usar todo lo que le suceda para bendecirle y para ser glorificado (Ro 8.28).

Para perseverar, fije sus ojos en el Señor Jesús (He 12.1–3).

PRINCIPIO DE VIDA 19

Todo aquello a lo que nos aferremos, lo perderemos.

AMÓS 6.6–7

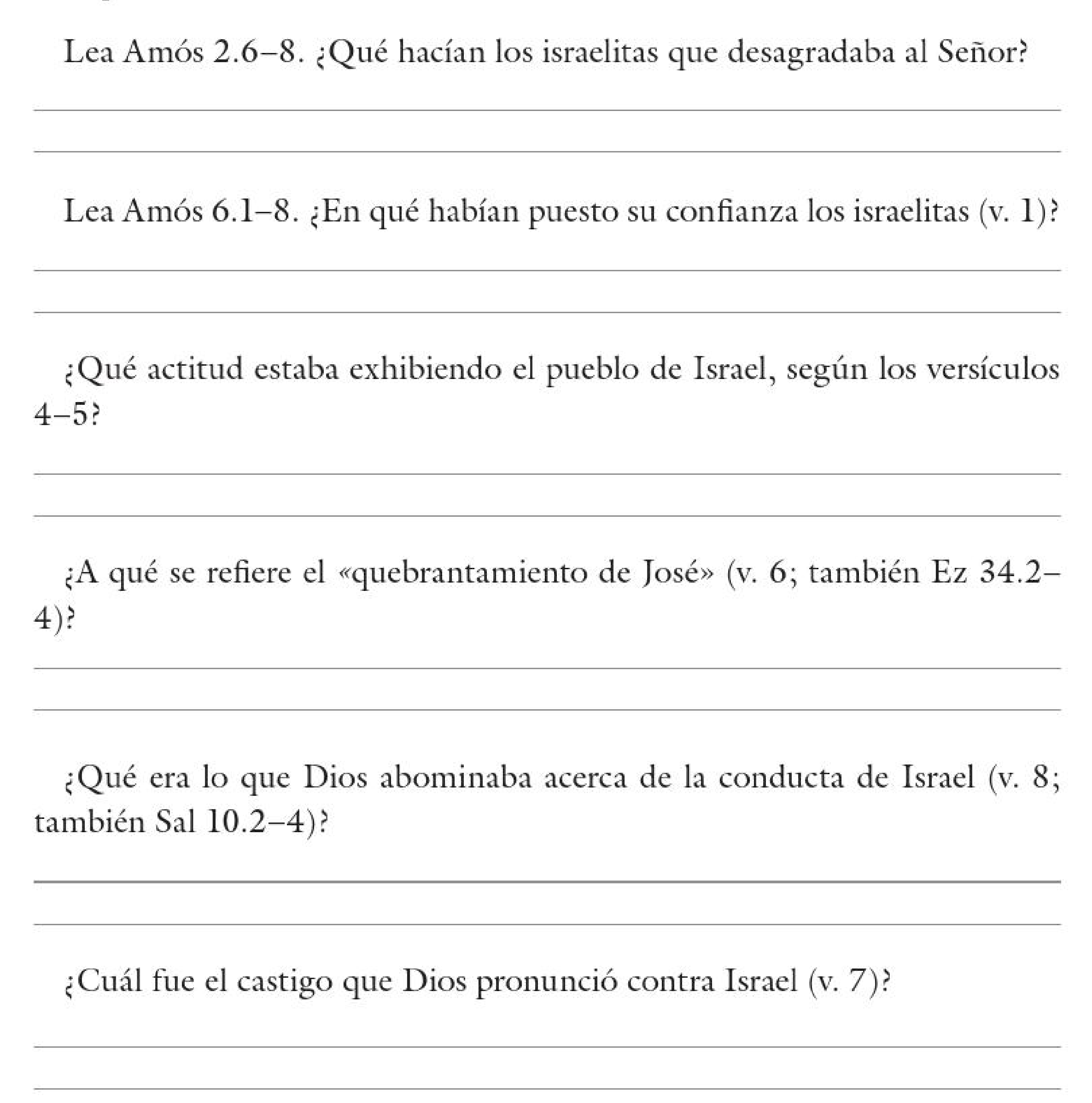
Preguntas de la vida

¿Hay algo sin lo cual no pueda usted vivir? ¿Algo cuya pérdida le destruiría por completo? ¿Podrá ser una relación, posesión, o cierta situación en su vida? ¿Acaso es más importante para usted que el mismo Dios? Es urgente que determine cuánto control ejerce eso sobre usted, porque además de contraproducente podría ser peligroso. ¿Qué haría usted si Dios le pidiera dejarlo? ¿Sería capaz de obedecer? ¿La idea de dejarlo le produce ansiedad o sensación de inutilidad?

Amós fue un pastor y agricultor en Judá que (entre 760 y 750 a.C.) advirtió a Israel acerca del juicio venidero de Dios. Aunque el rey Jeroboam II había logrado aumentar el territorio y los tesoros de Israel, la prosperidad corrompió al pueblo y ellos se volvieron aun más inmorales e idólatras.

Si hay algo en su vida que pudiera impedirle confiar en el Señor y honrarlo, es nada menos que un ídolo, y Dios no tolerará que se aferre a ello. El Principio de vida 19 enseña: *Todo aquello a lo que nos aferremos, lo perderemos.* Si usted busca encontrar aceptación, éxito y seguridad en algo que no sea Dios, le esperan serios problemas porque ese «algo» no perdurará. Tarde o temprano, Dios afirmará su justo derecho como el único Señor de su vida.

Lo que la Biblia dice



Lea Amós 2.6–8. ¿Qué hacían los israelitas que desagradaba al Señor?

Lea Amós 6.1–8. ¿En qué habían puesto su confianza los israelitas (v. 1)?

¿Qué actitud estaba exhibiendo el pueblo de Israel, según los versículos 4–5?

¿A qué se refiere el «quebrantamiento de José» (v. 6; también Ez 34.2–4)?

¿Qué era lo que Dios abominaba acerca de la conducta de Israel (v. 8; también Sal 10.2–4)?

¿Cuál fue el castigo que Dios pronunció contra Israel (v. 7)?

Lo que significa

Los israelitas estaban tan embelesados con su prosperidad que se olvidaron de Dios (Os 10.1–3). Se volvieron tan orgullosos de su opulencia y sus victorias militares que creyeron no necesitarlo más. Por eso, cuando Dios los llamó al arrepentimiento rehusaron obedecer sus mandamientos o acogerlo de nuevo en sus vidas. No estaban dispuestos a renunciar a sus riquezas y comodidades ni a cambiarlos por Él, y eso tuvo un costo muy elevado.

Ejemplos de vida

Samaria, la capital del reino de Israel, fue destruida por Asiria en 722 a.C. Miles de israelitas fueron llevados cautivos a Media y a la Mesopotamia del norte. Los demás fueron obligados a vivir bajo el dominio asirio, e Israel mismo dejó de existir. A partir de allí, la tierra cambió de dueño muchas veces y la nación de Israel no volvió a restablecerse hasta el 14 de mayo de 1948, con la Declaración de independencia del Estado de Israel.

Lea 2 Reyes 17.5–23. ¿Cómo se cumplió la profecía de Amós (vv. 5–6)?

Según el versículo 13, ¿diría que Dios le dio al pueblo suficientes amonestaciones?

¿Cree que Dios le da a usted suficientes amonestaciones antes de disciplinarle?

¿Cómo reaccionaron los israelitas a esas amonestaciones de Dios (vv. 14–17)?

¿Qué sucedió con todo aquello a lo cual se aferraron los israelitas (vv. 18–20)?

Viva el principio

Como hemos visto en los pasajes anteriores, Dios envió a muchos profetas a Israel y Judá antes de llevar a cabo su juicio (Am 3.7). Como vimos también en el Principio de vida 10, *si es necesario, Dios moverá cielo y tierra para*

mostrarnos su voluntad. Él quiere que usted sepa qué sucede y cuál es su plan para usted. Sin embargo, sean cuales fueren las circunstancias, usted sabe que su responsabilidad más importante es confiar siempre en Dios y obedecerlo ante todo. Si hay algo que usted honre más que a Dios, Él le mostrará que eso le desagrada y le demandará que renuncie a esa persona, posesión o situación. Sin embargo, si usted se niega a desistir de eso, Él se lo arrancará de las manos, lo cual siempre es en extremo doloroso.

Dios no compartirá el control de la vida de usted con nada ni nadie. El Señor Jesús dijo: «Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro» (Mt 6.24). Usted no honra a Dios ni se beneficia teniendo un corazón dividido. Así que decídase definitivamente sobre qué o quién regirá su vida. Renuncie a todo aquello que se interponga entre usted y el Señor. Lo mejor de todo es que sin importar lo que Dios le demande abandonar, usted puede estar completamente seguro de que a la larga su vida estará mucho mejor sin nada de eso. Dios no está castigándole al quitarle algo muy valioso para usted; más bien, está preparándole para darle algo muchísimo mejor.

Mantenga su mirada en Dios y no en la bendición.

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 19? Piense en todo aquello que le sea difícil soltar y, para su estudio en grupo, discutan cómo se rendirán cuentas los unos a los otros en cuanto a honrar a Dios de esa manera. Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

Dios le ama tanto que no permite que usted tenga ni el menor indicio de autosuficiencia o dependencia en algo distinto a Él (2 Co 12.7–10).

PRINCIPIO DE VIDA 20

Las decepciones son inevitables; el desánimo es por elección nuestra.

HABACUC 3.17–19

Preguntas de la vida

A menudo, la vida no marcha como pensamos que debiera ser. Oportunidades que usted daba por ciertas para mejorar su situación no se presentan como lo esperaba, personas con quienes creyó que podía contar no le ayudaron como quería y hasta los planes y las expectativas que se haya trazado se han visto frustrados. Todo parece muy decepcionante.

¿Qué esperanzas tiene usted respecto a su vida? ¿Qué oportunidades, relaciones o situaciones está constantemente tratando de alcanzar? Es humano tener esperanzas y expectativas porque nos motivan a esforzarnos y a obtener lo mejor de la vida, lo triste es que sus propias expectativas pueden también decepcionarle tremendamente cuando no llegan a ser realidad. Durante esos momentos de desilusión, es muy importante recordar el Principio de vida 20: *Las decepciones son inevitables; el desánimo es por elección nuestra.* ¿Permitirá usted que sus desilusiones le acobarden al grado de que le impidan buscar la voluntad de Dios para su vida? ¿Las aceptará como un obstáculo insuperable que le impedirá llegar a ser la persona que Dios creó? La decisión está en sus manos, así que tómela con sabiduría.

El profeta Habacuc ministró en Judá aproximadamente entre 612 y 588 a.C., antes de y durante la invasión de los caldeos.

Lo que la Biblia dice

Lea Sofonías 1.2–6. ¿Qué estaba sucediendo en Judá antes de la invasión de los caldeos?

Lea Habacuc 1.1–6. ¿Cuál fue la reacción de Habacuc ante la idolatría, la inmoralidad y la injusticia que diariamente veía en su nación?

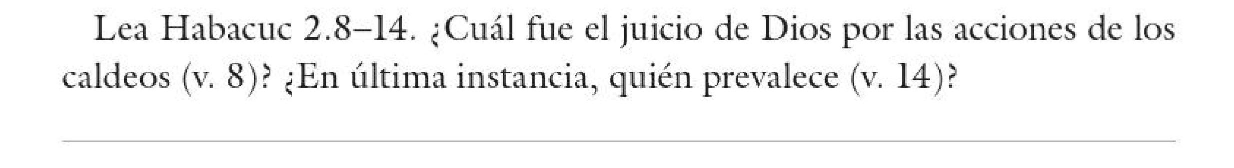
¿Cuál fue la respuesta de Dios a Habacuc (vv. 5–6).

Los ídolos que adoraban los judíos eran dioses paganos de la *fertilidad* y lo hacían con el fin de acrecentar sus cosechas y prosperar. Habacuc menciona los cultivos principales de la región y dice que aunque todos fallaran, aún así Dios es digno de ser alabado. Ese es el corazón verdadero de la fe.

Lea Habacuc 1.12–13. ¿Le agradó a Habacuc la respuesta de Dios? Explique las razones.

Lea Habacuc 2.2–4. ¿Por qué cree que Dios le dice a Habacuc que ponga por escrito su juicio en cuanto a Babilonia (vea también 1.6-11)?

¿Cuál es la amonestación de Dios a Habacuc en el versículo 4?



Lea Habacuc 2.8–14. ¿Cuál fue el juicio de Dios por las acciones de los caldeos (v. 8)? ¿En última instancia, quién prevalece (v. 14)?

Lea Habacuc 3.17–19. ¿Qué reflejan estos versículos en cuanto a la actitud de Habacuc para con Dios?

Lo que significa

La vida puede ser rotundamente deprimente. Habacuc rogó a Dios que castigara la maldad de sus compatriotas, pero se descorazonó al enterarse de que el juicio vendría gracias a que los caldeos invadirían Judá. Eso es el colmo de la desilusión: esperar que algo mejore las circunstancias y recibir otra cosa completamente distinta que no ayude sino que empeore la situación.

Habacuc no entendía los caminos de Dios, pero siguió confiando en la sabiduría de lo alto. «Con todo, yo me alegraré en Jehová, y me gozaré en el Dios de mi salvación. Jehová el Señor es mi fortaleza» (Hab 3.18–19). Esto es lo que usted también debe hacer, aunque la contestación de Dios a sus oraciones no sea lo que usted tanto haya esperado ver o recibir. Confíe en Él, porque Él sabe exactamente lo que está haciendo.

Ejemplos de vida

Lea Salmo 73.1–12. ¿Alguna vez ha dudado de Dios por haber visto prosperar a otra persona aunque usted haya anhelado lo mismo y Él no se lo haya concedido?

¿Cree que ciertas cosas son más difíciles para los cristianos que para los incrédulos? Explique su respuesta.

Lea Salmo 73.13–17. ¿Alguna vez ha tenidos deseo de darse por vencido a causa del desánimo? En ese caso, ¿qué fue lo que le hizo volver a tener comunión con Dios?

«Jehová va delante de ti; Él estará contigo, no te dejará, ni te desamparará; no temas ni te intimides» (Dt 31.8).

Lea Salmo 73.21–28. ¿Como creyente, en qué puede usted apoyarse si todo lo demás falla?

¿De qué manera cree usted que pueda librarle del desánimo recordar todo esto?

Viva el principio

¿Cómo reacciona usted cuando sobrevienen las decepciones? ¿Se enoja, se frustra o se decepciona, o acaso dice: «Señor, tal vez no sepa por qué permitiste eso, pero de todos maneras confío en ti y sé que lo mejor que tú tienes para mí aún está por venir»? Si reacciona con desánimo y resentimiento, empezará a deslizarse cuesta abajo, alejándose del propósito de Dios para su vida. En cambio, si responde con confianza y alabanza, su fe será fortalecida y esa experiencia le acercará más al Señor.

Así que, cada vez que le acosen las decepciones, recuerde que su situación está en manos de Dios y sujeta a su control soberano. Medite en el hecho de que Él le ama incondicionalmente y que ha preparado lo mejor para usted. Recuerde también todas las bendiciones maravillosas que ya le ha concedido. Pese a todas las desilusiones que le acosen, usted podrá

usarlas como peldaños para el crecimiento de su fe. En lugar de amedrentarse, usted se llenará del ánimo de Dios, y no hay nada más alentador que eso.

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 20? Tome en consideración las desilusiones que ha experimentado recientemente y cómo puede encauzarlas para ventaja propia si se las entrega a Dios. Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

Dios tiene un plan exclusivo para usted, que no cambia pese a las circunstancias inesperadas (Is 41.9–10).

Cada vez que se presente una situación que no sea acorde con su entendimiento de la voluntad de Dios, usted debe detenerse y buscarlo para recibir dirección (Sal 32.8).

Dios tiene su futuro en sus manos y usted nunca saldrá perdiendo si vive en función de lo que Él le tiene reservado (Fil 3.13–14).

Principio de vida 21

La obediencia siempre trae bendición consigo.

LUCAS 11.28

Preguntas de la vida

¿A qué extremos quiere Dios que usted llegue en su obediencia a Él? ¿En realidad cuánto demanda de usted? Quizás haya aceptado a Cristo como su Señor y Salvador y se haya sometido a Él en algunos aspectos importantes, pero aún no sabe con certeza si quiere entregarle *cada* pormenor de su vida. Al fin de cuentas, es como lo escribió el apóstol Pablo: «Todas las cosas me son lícitas» (1 Co 6.11–12). Si la salvación es completamente por fe en Cristo y no se puede perder, ¿por qué es preciso obedecer los mandatos que son verdaderamente difíciles?

No pierda de vista el resto del mensaje de Pablo. El apóstol continúa diciendo: «Todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna . . . habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios» (1 Co 6.12, 19–20). Dios ha redimido *cada parte* de su ser y quiere que usted disfrute de la libertad que le otorga en todos los detalles de su vida (Gá 5.1, 13; Stg 1.25). Sin embargo, la única manera de alcanzar esa libertad es la obediencia completa y absoluta. Por esa razón, el Principio de vida 21 enseña que *la obediencia siempre trae bendición consigo.*

Lo que la Biblia dice

Lea Lucas 11.23–28. ¿A qué se refiere el Señor al decir: «El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama» (v. 23)?

En este pasaje de Lucas, la gente había cuestionado el poder por el cual el Señor Jesús expulsaba a los demonios. Pero Él replicó: «Si por el dedo de Dios echo yo fuera los demonios, ciertamente el reino de Dios ha llegado a vosotros» (Lc 11.20). El Señor representa la única fórmula para que una persona sea *verdaderamente* libre, pero Él demanda nuestra obediencia en todo ese proceso.

¿Le parece que Jesús aprueba o desaprueba a los creyentes que son neutrales e inactivos en su fe cristiana (lea Ap 3.15–16)? Explique su respuesta. ¿Qué quiere decir «neutrales e inactivos en su fe»?

¿Por qué la gente recurre a religiones, programas de rehabilitación, sicoterapia, brujerías, etc. y, aunque *aparentemente* mejoren, después de un tiempo vuelven a caer en sus antiguos hábitos (vv. 24–25)?

¿A qué le dan cabida esos programas y creencias (v. 26)?

¿Qué implica esto en cuanto a la influencia que Satanás ejerce en la gente en general (v. 26)?

¿Puede alguien ser *poseído* por el demonio después de haber creído en Cristo como su Salvador y Señor (1 Co 3.16; 6.17; 1 Jn 2.4)?

Como creyente, ¿puede usted ser *influenciado* por el enemigo (1 Co 10.13; Ef 4.27; Stg 1.14)?

¿Qué implican las palabras del Señor en Lucas 11.28?

Lo que significa

El enemigo quiere controlarle y destruirle (1 P 5.8-9). Es por eso que Satanás hará todo lo que pueda para que una persona no se entere de su necesidad de salvación por medio de Jesucristo. Tan pronto como usted recibe a Cristo como su Salvador y su Espíritu Santo viene a vivir en su interior (Ef 4.30), usted ya no puede ser poseído por ningún demonio ni sentirse forzado a hacer la voluntad del diablo (2 Co 2.11). Lo único que el enemigo puede hacerle como creyente es destruir su eficacia para el Reino de Dios aquí en la tierra e impedirle disfrutar de la relación maravillosa que usted tiene con Dios. Esto es algo que Satanás logra incitándole a pecar.

> La palabra *permanecer* en el Nuevo Testamento quiere decir *mantenerse firme, perseverar estando unido con Cristo de corazón, alma, mente, fuerzas y voluntad*. ¿Cómo permanece usted cerca del Dios de toda la creación? Él se lo mostrará a medida que usted haga lo que Él dice.

Por ende, cada vez que usted *desobedece* a Dios, participa directamente en las maquinaciones del enemigo para lastimarle y hacerle perder el gozo de Cristo. Además, actúa netamente *en contra* de Cristo y no *con* Él. Por su parte, Cristo le llama a la obediencia para que pueda disfrutar la vida abundante que Él ha preparado para

usted (Jn 10.10). A eso se debe que el Espíritu que Él deposita en usted es del mismo Cristo, «para que sepamos lo que Dios nos ha concedido» (1 Co 2.12).

Ejemplos de vida

Lea Juan 15.4–8. ¿Cómo produce usted algo que sea valioso, digno y eterno (vv. 4–5)?

¿Cuál es la promesa de Cristo para usted si lo obedece fielmente (v. 7; también Sal 37.4)?

Usted existe para glorificar a Dios (Is 43.7; Ef 1.6, 12, 14); siendo así, ¿cómo demuestra usted concretamente el propósito para el cual Dios le creó?

¿De qué clase de *fruto* cree que habla el Señor en Gálatas 5.22–23? ¿Son éstas las características que usted quisiera exhibir en su vida?

Lea Juan 15.9–16. ¿Por qué quiere Él que usted se vincule con Él para llevar a cabo su obra en el mundo (v. 11)?

¿Cuál debería ser su motivación en todo lo que hace para Dios (vv. 9–10, 13–14)?

Puesto que usted es «nueva criatura en Cristo» (1 Co 6.19–20), el Espíritu Santo es el único que puede morar dentro de usted. (2 Co 5.17). Los espíritus inmundos del enemigo ya no pueden tener cabida en su vida.

¿Por qué es tan importante recordar que usted sirve *con* Dios por *amistad* y no *para* Dios por *obligación* (vv. 15–16)?

Viva el principio

Como su Creador y Dueño, Dios no solo conoce lo que indudablemente es lo mejor para usted sino que desea verlo como realidad en su vida. ¿Qué le impide obedecer a Dios? ¿Acaso está aferrado a una persona, una meta, una creencia, una actividad o una situación que no corresponde a lo mejor que Dios le tiene reservado y que en realidad le perjudica? Quizá para usted sea vergonzoso confesarlo a Dios, pero de todas maneras, ¡hágalo! Dios quiere bendecirle y darle libertad en ese aspecto de su vida, pero lo hará únicamente si usted lo obedece. ¿A veces obedecer a Dios es un enorme desafío para usted? Sí. Pero, ¿valdrá la pena hacer todo esto al ver que Dios interviene en su vida y usted pueda experimentar su libertad? ¡Definitivamente! Entonces, obedézcalo sin titubeos, sabiendo que tendrá dicha verdadera por haberlo hecho.

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 21? Describa los aspectos en los que le sea más difícil obedecer y comprométase, junto con el grupo, a rendirse cuentas uno a otro tocante a entregar a Dios cada uno de esos mismos aspectos. Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

Obedecer a Dios en asuntos pequeños es un paso esencial para recibir las más grandes bendiciones de Dios (Lc 16.10).

Nuestra obediencia siempre beneficia a otras personas (2 Co 4.11–15).

Si obedecemos a Dios jamás nos decepcionaremos (Sal 22.5).

PRINCIPIO DE VIDA 22

Andar en el Espíritu es obedecer las indicaciones iniciales del Espíritu.

HECHOS 10.19

Preguntas de la vida

¿Alguna vez se ha sentido molesto en su caminar con Dios? ¿Se pregunta si va por buen camino o si debería estar experimentando otras posibilidades? ¿Le gustaría que la dirección de Dios fuera más clara para usted? Entonces, puede ser que ha estado tratando de vivir la vida cristiana por sus propias fuerzas y sabiduría en lugar de someterse bajo la dirección del Espíritu Santo de Dios. El Principio de vida 22 enseña que *andar en el Espíritu es obedecer las indicaciones iniciales del Espíritu.* Si usted lo hace, estará equipado, capacitado y fortalecido debidamente por el Espíritu Santo y contará con su orientación e indicaciones perfectas. Él puede dirigirle de manera inesperada, y a medida que usted obedezca, verá que Él siempre le conduce por la senda de mayor bendición y efectividad.

Lo que la Biblia dice

Lea Hechos 10.1–8. ¿Qué clase de hombre era Cornelio (vv. 1–4)?

¿Cuáles fueron las instrucciones específicas que el Señor le dio a Cornelio (vv. 5–6)?

Cornelio era conocido como un hombre *piadoso y temeroso de Dios*. Es decir, que aunque simpatizaba con la forma de adorar de los judíos y su moralidad y también creía en el único Dios verdadero, probablemente no se había convertido formalmente al judaísmo ni había sido circuncidado ni recibido el bautismo judío.

¿Por qué cree usted que esta visión impactó a Cornelio (vv. 7–8)?

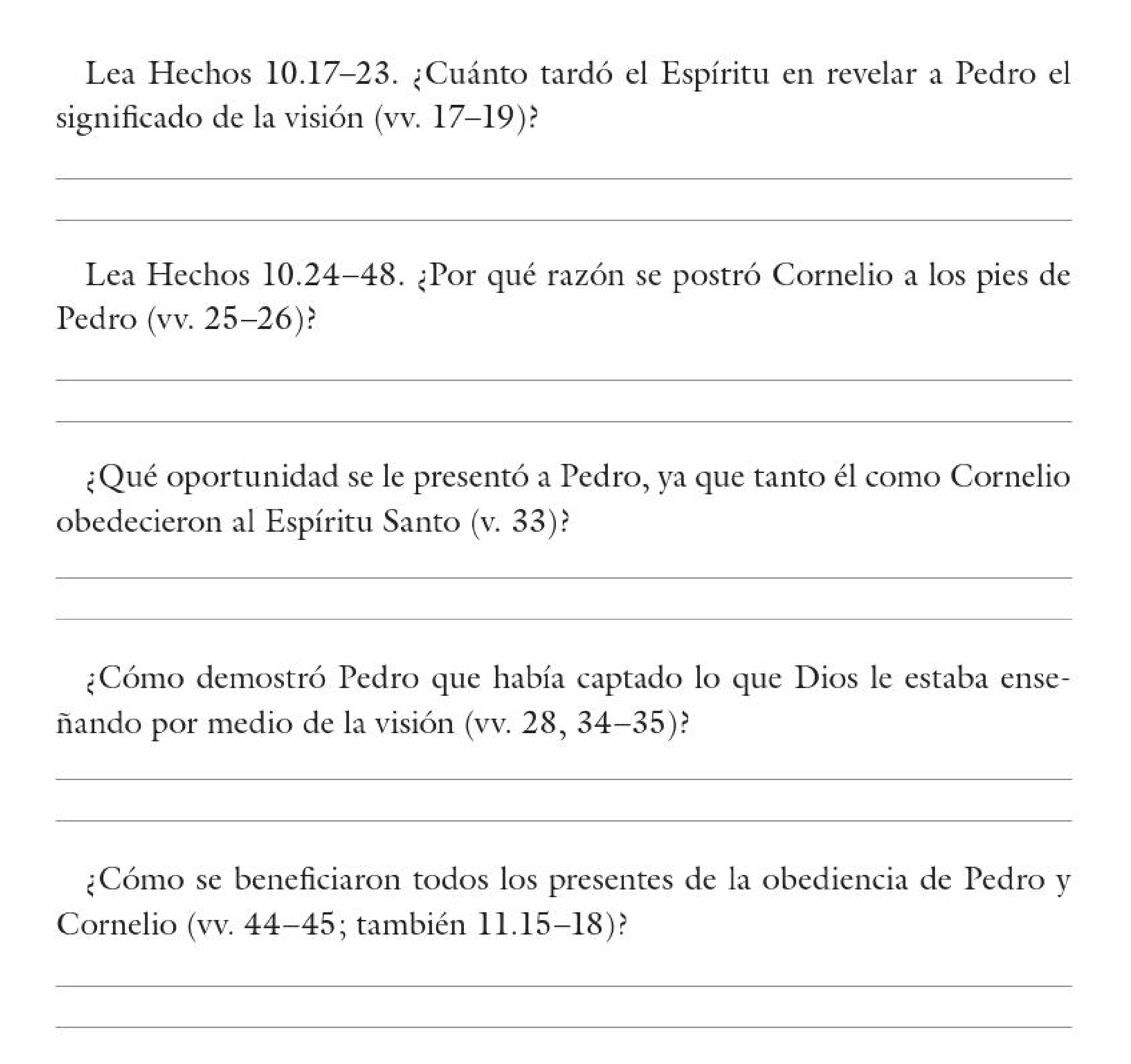
Lea Hechos 10.9–16. ¿Qué diferencias nota entre las actitudes y las reacciones de Pedro y de Cornelio con la visión que recibió cada uno (v. 14)?

¿Por qué cree que Pedro contestó de esa manera (v. 14; también Lv 11.4, 8)?

¿Cuál fue la respuesta de Dios a Pedro (v. 15)?

«Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego» (Ro 1.16).

¿Por qué cree usted que esta visión se repitió tres veces (v. 16)?



Lea Hechos 10.17–23. ¿Cuánto tardó el Espíritu en revelar a Pedro el significado de la visión (vv. 17–19)?

Lea Hechos 10.24–48. ¿Por qué razón se postró Cornelio a los pies de Pedro (vv. 25–26)?

¿Qué oportunidad se le presentó a Pedro, ya que tanto él como Cornelio obedecieron al Espíritu Santo (v. 33)?

¿Cómo demostró Pedro que había captado lo que Dios le estaba enseñando por medio de la visión (vv. 28, 34–35)?

¿Cómo se beneficiaron todos los presentes de la obediencia de Pedro y Cornelio (vv. 44–45; también 11.15–18)?

Lo que significa

Cornelio y «sus parientes y amigos más íntimos» (Hch 10.24), fueron los primeros creyentes gentiles en recibir al Espíritu Santo y unirse a la iglesia sin convertirse primero al judaísmo. Antes de esto se creía que los creyentes gentiles no podían recibir el Espíritu Santo porque únicamente era dado al pueblo de Israel. Es decir, se consideraba que los creyentes no judíos eran cristianos incompletos. Por supuesto, este no era el plan de Dios; era una distinción humana basada en el simple hecho de que en el Pentecostés fueron solamente creyentes judíos los que recibieron el Espíritu Santo (Hch 2.2–3). Pero cuando «el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso» de Pedro (Hch 10.44),

tal como lo había hecho en el Pentecostés, todos los creyentes judíos allí presentes entendieron que Dios estaba haciendo algo completamente distinto y que también les había extendido a los gentiles su maravillosa dádiva espiritual.

Menos mal, ni Pedro ni Cornelio ignoraron las indicaciones del Espíritu Santo ni se dejaron guiar por sus opiniones o planes preconcebidos. De haberlo hecho, ¡imagínese la tremenda bendición que se habrían perdido! En lugar de eso, gracias a su obediencia se abrió el camino para que los gentiles recibieran el Espíritu Santo, fueran bautizados y llegaran a ser parte integrante del Cuerpo de Cristo. A no ser que usted o sus seres queridos tengan ascendencia judía, usted también fue afectado directamente por este suceso en la historia bíblica. No tiene que cumplir todos los rituales para convertirse en judío a fin de poder aceptar a Cristo como su salvador y recibir el Espíritu Santo. Todo esto se debe a que dos hombres fueron obedientes a las indicaciones del Espíritu.

Ejemplos de vida

Lea Hechos 16.6–10. ¿Cómo dirigió el Espíritu Santo a Pablo y Silas (vv. 6–7)?

____

____

____

¿Le parece extraño que el Espíritu Santo les haya *prohibido* predicar el evangelio? Explique su respuesta.

____

____

____

¿Alguna vez el Espíritu Santo le ha cerrado alguna puerta y usted no entendió por qué?

____

____

____

> Este fue el segundo viaje misionero de Pablo. Aunque el apóstol ardía en deseos de visitar las iglesias que había fundado con anterioridad, Dios tenía otros planes para él que incluían cruzar el mar Egeo para entrar con el evangelio a un nuevo continente (Europa). Como resultado, Pablo fundó iglesias en Filipos, Tesalónica y Berea.

¿Cómo cambió el Espíritu Santo el itinerario de Pablo y Silas (vv. 9–10)?

Viva el principio

¿Usted ha estado haciendo caso omiso de las indicaciones del Espíritu Santo porque no está seguro hacia dónde está dirigiéndole? ¿El Espíritu le ha cuestionado sus creencias o está impulsándole a cambiar de itinerario? El Espíritu Santo jamás le llevará por mal camino porque Él le guía a hacer la voluntad de Dios, es decir, a glorificarlo y que usted llegue a ser todo para lo que Él le creó. El Señor Jesús dijo: «El Espíritu . . . os guiará a toda la verdad. . . . Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber» (Jn 16.13–14).

El Espíritu Santo es su Consejero, Consolador y Apoyo y Él se encargará de que usted tenga todo lo que necesita para realizar todo lo que Dios le haya ordenado. Así que, usted necesita abandonar sus intentos de hacer todo por cuenta propia y, en cambio, obedecer de inmediato lo que el Espíritu Santo le esté indicando y, por último, apreciar y disfrutar la vida maravillosa que se desplegará ante sus ojos bajo la plenitud del Espíritu

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 22? Describa los desafíos y las bendiciones que vienen como resultado de obedecer las indicaciones iniciales del Espíritu Santo. Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

Debemos permanecer rendidos al Espíritu Santo (Ro 8.13–14; Gá 5.16–18).

Debemos confiar en la dirección del Espíritu Santo (1 Ts 5.19).

PRINCIPIO DE VIDA 23

Jamás podremos superar a Dios en generosidad.

2 CORINTIOS 9.8

Preguntas de la vida

Un aspecto del discipulado que los pastores prefieren no abordar y tampoco les entusiasma a muchos creyentes, es el de los aportes financieros. Por alguna u otra razón, el diezmo, las ofrendas y la generosidad hacia los demás nos parecen temas demasiado personales para discutir, y nos resulta difícil entregarle por completo a Dios esos detalles. Recibimos con gusto sus bendiciones, pero nos resistimos a obedecerlo con los dones que nos ha concedido. Esto se debe a nuestra falta de confianza en Dios y a que nos negamos a reconocer que Él es dueño de todo lo que existe.

Por eso, el Principio de vida 23 nos enseña que *jamás podremos superar a Dios en generosidad.* Dios es amor y lleno de gracia, así que cuando nos insta a renunciar a nuestros recursos y riquezas es por una buena razón: no quiere privarnos de sus bendiciones; más bien quiere enseñarnos a ser más semejantes

> En el estudio del Principio de vida 22, vimos que Dios envió a Pablo a los macedonios durante su segundo viaje misionero. Esta epístola a los corintios fue escrita durante el tercer viaje misionero de Pablo, unos años más tarde. Pablo no habría podido saber qué bendición tan inmensa serían las iglesias macedonias para él y para la iglesia en Jerusalén, pero Dios sí lo sabía.

a Él, convirtiéndonos en dadores alegres. A medida que aprendemos a desprendernos de nuestras posesiones, recibimos de Él mucho más de lo que nos hayamos despojado.

Lo que la Biblia dice

Lea Hechos 11.27–30. ¿Por qué les pareció necesario a los discípulos enviar ayuda a los creyentes de Judea y, sobre todo, a la iglesia de Jerusalén (v. 28)?

Lea 2 Corintios 8.1–7. ¿Qué ejemplo les habían dado las iglesias de Macedonia a los corintios (vv. 1–4)?

¿Por qué cree usted que Pablo inicia su exhortación a los corintios con el ejemplo positivo de los creyentes macedonios (v. 7)?

Lea 2 Corintios 8.8–15. ¿Por qué a veces es más fácil mostrar su amor y apoyo a otros de maneras que no sean monetarias (v. 8)?

¿Cómo se hizo pobre el Señor Jesús por amor a usted (v. 9; vea también Fil 2.5–7)?

¿Alguna vez se ha comprometido a donar recursos y no ha cumplido como lo prometió (vv. 10–12)? ¿Qué sucedió?

¿Cómo se beneficia usted siendo fiel a Dios con sus finanzas (Mal 3.10) y practicando la generosidad hacia los demás (vv. 13–15; vea también Lc 6.38)?

Lo que significa

Además de la hambruna (Hch 11.27–30), otros factores afectaban a los pobres en Jerusalén. Muchos creyentes fueron repudiados por sus familias y su comunidad, perdiendo así su capacidad para sostenerse y generar ingresos. Esto, aparte de la afluencia de cristianos nuevos procedentes de otras regiones, contribuyó a que los fondos comunes que se habían recolectado (Hch 2.44; 4.34) se agotaran rápidamente. Además habían muchas viudas que necesitaban ser sostenidas (Hch 6.1–6), al igual que misioneros en cierne que debían ser enviados a otros lugares. Para empeorar la situación, la gente tenía que pagar impuestos tanto a las autoridades judías como a las romanas y les resultaba prácticamente imposible reunir lo suficiente para vivir y cumplir con sus obligaciones cívicas. Sin embargo, en medio de todos esos problemas económicos Dios estaba enseñando a los creyentes gentiles que podían demostrar su amor a los demás y también estaba revelando a los creyentes judíos que podían confiar en los gentiles que habían creído en Cristo. En otras palabras, Dios estaba uniendo a su iglesia dividida por distancias y costumbres, como solo Él mismo podía hacerlo.

> Los corintios se habían comprometido a aportar con generosidad a la iglesia de Jerusalén, pero todavía no habían cumplido su promesa.

Ejemplos de vida

Lea 2 Corintios 9.1–15. ¿Qué cree usted que Pablo dijo a los macedonios acerca de los corintios (v. 2)?

> La palabra *gracia* en el Nuevo Testamento viene de una raíz que quiere decir *regocijarse.* Alude a *un beneficio absolutamente gratuito* o *una expresión libre y espontánea de amabilidad, una obra que produce gozo* y *un favor conferido.* Cuando Pablo escribe que «poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia» (2 Co 9.8), se refiere a que Dios produce en usted superabundancia de bondad que le producirá inmenso gozo.

Cuando la gente considera que su ejemplo es bueno, ¿eso le motiva a actuar piadosamente, incluso si parece difícil (vv. 3–5)? Explique su respuesta.

¿De qué manera ha visto cumplirse el principio del versículo 6 en su propia vida?

¿En qué consiste dar con alegría (v. 7; también Mt 10.8; Lc 6.38; 1 Co 13.3; Ef 5.2)?

¿Cuál es la promesa de Dios para usted cuando da con generosidad (v. 8)?

¿Qué inspira la obediencia a Dios en el manejo de sus finanzas (vv. 10–15)?

Viva el principio

¿Aporta usted el diez por ciento de sus ingresos al ministerio de la iglesia? ¿Ofrenda con generosidad, bendiciendo en abundancia a las personas

necesitadas? Quizás lea esas preguntas y piense: *Es que no puedo, porque apenas me alcanza para vivir.* O tal vez trate de contestar esas preguntas diciendo: *Me he esforzado mucho por lograr lo que tengo y no veo por qué debiera regalarlo.* Como ya hemos leído, estas dos actitudes vienen como resultado de la falta de confianza en Dios y de no reconocer que Él es dueño de todo lo que existe. Dios quiere «[abrir] las ventanas de los cielos, y [derramar] sobre [usted] bendición hasta que sobreabunde» (Mal 3.10), pero Él esperará hasta que usted le rinda este aspecto de su vida.

Dios conoce sus luchas, sus deseos y las circunstancias en que se encuentra y Él ha prometido que «suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús» (Fil 4.19). Así que deje de tomar decisiones basándose en el estado de sus finanzas y propóngase obedecer a Dios en todos sentidos; y nada le faltará. Sea generoso con Él y descubrirá mayores bendiciones que las que habría podido imaginarse.

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 23? Explore las bendiciones que resultan de entregar a Dios el asunto de sus finanzas. Sométase a Él y comprométase junto con su grupo a rendirse cuentas unos a otros en el aspecto económico. Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

Todo lo que tenemos es don de Dios; por ende, todo lo que le ofrezcamos es solo una porción de lo que Él ya nos ha dado (Dt 10.14).

Si obedecemos a Dios honrándolo con nuestros diezmos, conforme a su promesa Él protegerá nuestras finanzas y nos bendecirá abundantemente (Mal 3.10).

PRINCIPIO DE VIDA 24

Vivir la vida cristiana es permitir al Señor Jesús vivir su vida en y por medio de nosotros.

GÁLATAS 2.20

Preguntas de la vida

¿Qué es lo que más le inquieta? ¿Qué asunto le abruma con temor y duda? ¿Se da cuenta de que usted no debe preocuparse por esa persona ni esa situación ni ese problema? ¿Ha logrado entender que la responsabilidad de todo lo relacionado con usted es de Cristo y no suya y que su única función es simplemente obedecerlo? David escribió en el Salmo 138.7–8: «Si anduviere yo en medio de la angustia . . . me salvará tu diestra. Jehová cumplirá su propósito en mí».

Tal vez se haya acostumbrado tanto a cuidar de sí mismo y hasta de otros, que le sea difícil aceptar esta verdad. No obstante, usted experimentará la paz, el gozo, la confianza y la seguridad que legítimamente le pertenecen en Jesucristo si se apropia del Principio de vida 24: *Vivir la vida cristiana es permitir al Señor Jesús vivir su vida en y por medio de nosotros.* Si no lo hace, seguirá inquietándose con asuntos de los cuales nunca debió preocuparse y se perderá las bendiciones de la vida abundante que Dios planeó de antemano para usted.

Lo que la Biblia dice

Lea Hechos 15.1–5 y Gálatas 2.11–13. ¿Por qué criticó Pablo a Pedro? ¿En qué consistió su discrepancia?

Lea Gálatas 2.14–21. ¿Qué consejo le dio Pablo a Pedro (v. 14)?

¿Cómo se justifica o es salva una persona (v. 16; también Hch 15.7–11)?

¿Por qué cree entonces que nosotros tendemos a someternos a la ley y a las buenas obras (vv. 17–19)?

El concilio de Jerusalén (Hch 15) fue la primera reunión de negocios celebrada por la iglesia en sus comienzos. Abordó el problema de las inquietudes de los judaizantes que creían en Cristo como su salvador, pero también sostenían que los cristianos gentiles deberían guardar la ley de Moisés para salvarse. Por supuesto, Cristo no estableció tal requisito para la salvación.

¿Cuál es la prueba verdadera de que usted es salvo (v. 20)?

¿Qué quiere decir que Cristo viva por medio de usted? ¿Hay algo específico que usted debiera estar haciendo (v. 20; también Ro 6.5–13)?

¿Es más fácil o más difícil entregarnos a Cristo para que Él viva por medio de usted, que seguir un conjunto de leyes? ¿Por qué?

Cuando usted vuelve a vivir por la ley o conforme a rituales religiosos y ya no por la gracia de Dios, ¿en realidad qué está dando a entender (v. 21)?

Lo que significa

> Cuando Pedro habló de la salvación de los gentiles, se refirió a lo ocurrido cuando les predicó a Cornelio y a los que se habían reunido en su casa (Hch 10).

Es probable que los judaizantes creyeran que estaban defendiendo la fe. Sin embargo, es obvio que se preocupaban por cuestiones que no eran tan importantes sino que provocaban conflicto dentro de la iglesia. Pedro los reprendió así: «Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar? Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos» (Hch 15.10–11).

¿Qué le impide a usted seguir a Dios? ¿Está sometiéndose a algún yugo de servidumbre que no le servirá de nada? ¿Le preocupa no estar haciendo lo suficiente para seguir creciendo en su relación con Dios? ¿Se ha enfocado en algún problema y no ha confiado en la mano soberana de Dios para resolverlo? En ese caso, usted necesita volver a la verdad básica de que así como su salvación es por la fe en Cristo, todo en su vida entera también debe serlo.

Ejemplos de vida

Lea Mateo 16.24–27. ¿Para usted qué quiere decir «tomar su cruz» (v. 24)?

¿Cómo pierde usted su vida por causa de Cristo (v. 25)?

¿Cuál es la vida que hallará (vv. 25–26)?

¿Por qué es tan importante preservar su alma?

¿Qué promesa puede ser suya si usted se entrega a Cristo para que Él viva por medio de usted (v. 27)?

Viva el principio

«Corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe» (He 12.1–2).

Dios no le llama a tener una vida más o menos *aceptable* sino que desea que su vida sea *extraordinaria*. Sin embargo, para lograr tener la vida que Él planeó para usted, su deber es dejar de ocuparse por asuntos insignificantes y enfocar su atención completamente en Él. ¿Podrá hacerlo? ¿Podrá confiar en que el Señor Jesús viva por medio de usted y se encargue de todo lo que le inquieta?

¡Claro que podrá! El Dios que le salvó puede enseñarle a vivir para Él. No cabe duda que el Señor que perdonó sus pecados y le ha dado una morada en el cielo puede hacer frente a aquella persona, situación o inquietud que a usted tanto le preocupa. Además, el Salvador a quien ha confiado su destino por la eternidad es más que capaz de encargarse de todos los asuntos que para usted son cargas pesadas. Por consiguiente, deje de preocuparse para que por fin pueda experimentar la vida verdadera en Él.

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 24? Haga una lista de las preocupaciones que han estado perturbándole y sométalas a Dios. Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

Dios desea tener relación íntima y diaria con usted, en la cual experimente su presencia, confíe en su sabiduría y se apoye en sus fuerzas (Is 58.2).

La vida llena del Espíritu se distingue por tener propósito, poder y eficacia (Ro 8.14–17).

PRINCIPIO DE VIDA 25

Dios nos bendice para que nosotros podamos bendecir a otros.

EFESIOS 4.28

Preguntas de la vida

¿Su amor a Dios le motiva a interesarse en los demás y servirlos? ¿Su relación con Él le inspira a ministrar consuelo y gozo a otras personas, tal como Él lo ha hecho por usted? Esta es la esencia del Principio de vida 25, y es una verdad de la que usted debe apropiarse, si desea disfrutar de la vida abundante: *Dios nos bendice para que nosotros podamos bendecir a otros.*

Tal vez usted crea que no tiene mucho que ofrecer, pero sí lo tiene. En efecto, son muchas las maneras en que puede ministrar a otros gracias a las aptitudes y recursos con los cuales Dios le ha dotado. Si conoce a Jesucristo como su Señor y Salvador, puede compartir su fe con quienes jamás hayan conocido lo que es el perdón de sus pecados y no saben dónde pasarán la eternidad. Si Dios le ha dotado con ciertos talentos específicos o le ha concedido tener suficientes ingresos, usted puede ayudar a los demás con lo que le ha sido dado. Primera de Pedro 4.10 enseña: «Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios». ¿Está dispuesto a ser buen administrador de lo que Dios le ha concedido? En ese caso, busque oportunidades concretas para bendecir a los demás.

Lo que la Biblia dice

Lea Efesios 4.1–6. ¿Cuáles son las cualidades de una vida que es digna de Cristo (vv. 1–3; también Col. 3.12–13)?

El Señor Jesús entregó su vida para que muchos pudieran ser salvos (Lc 19.10). Si usted ha de representarlo (2 Co 5.20), ¿no debería ser semejante a Él en carácter y propósitos?

¿Por qué cree usted que esas cualidades son importantes para todo seguidor del Señor Jesús (vv. 4–6; 5.1–2)?

Lea Efesios 4.7–16. ¿Qué dio Cristo a los creyentes para que pudieran ayudarse unos a otros (vv. 7–8)?

¿Cuál cree usted que sea su don espiritual (vv. 11–12; también Ro 12.4–8)?

¿Para qué le fue dado ese don (vv. 13–16)?

Lea Efesios 4.17–32. ¿Qué cambios debe haber en su manera de verse a sí mismo y a los demás (vv. 21–24; también Fil 2.1–4)?

¿Qué propósitos debe hacerse con respecto a sus semejantes (vv. 28–29)?

¿Por qué cree usted que la actitud negativa o sus acciones egoístas para con los demás contrista al Espíritu Santo (vv. 30–31; también Ro 8.26–29)?

En cambio, ¿cuáles actitudes y acciones agradan al Espíritu Santo (v. 32)?

Lo que significa

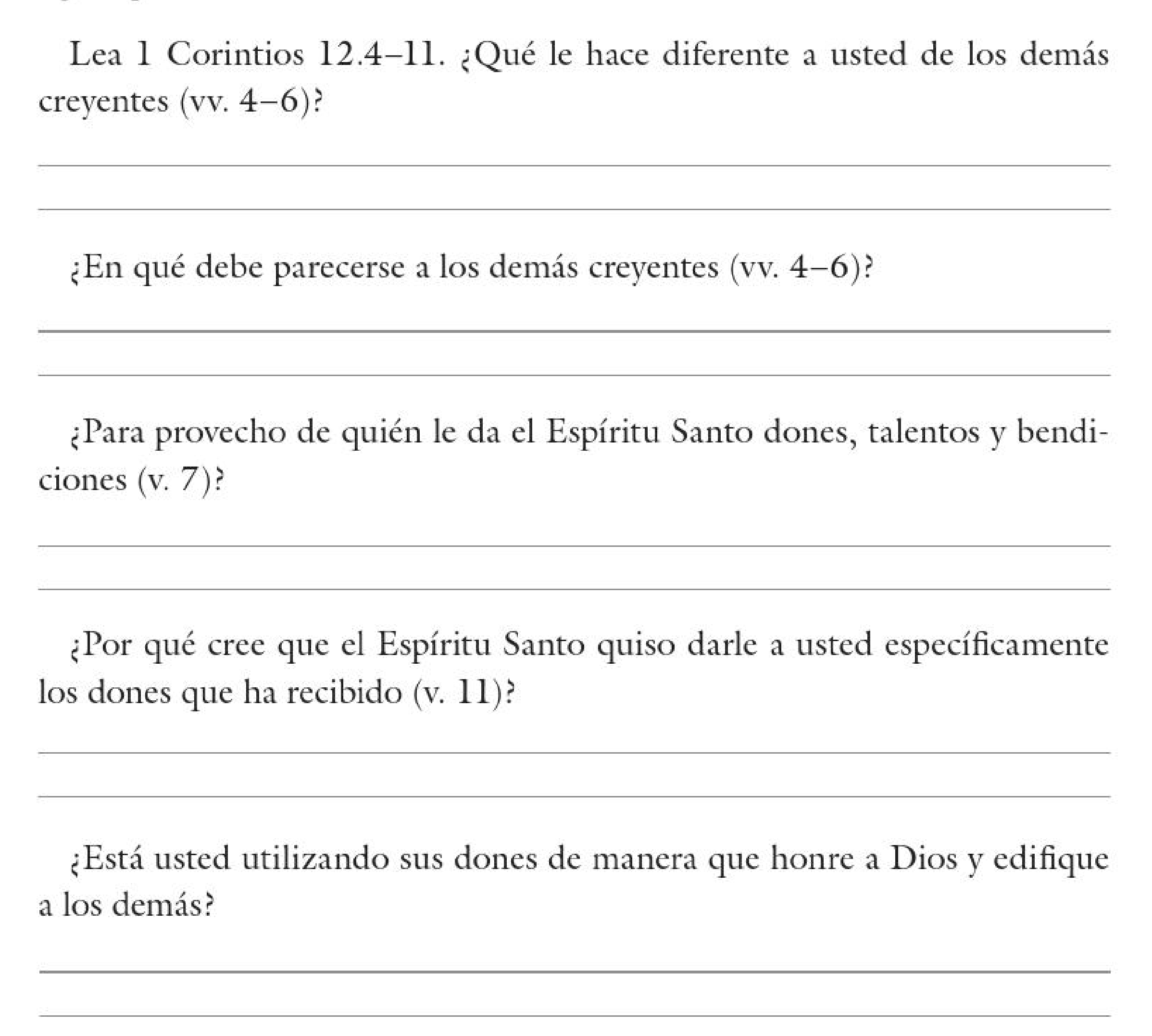
La iglesia de los efesios era muy bendecida porque la ciudad de Éfeso era un puerto que generaba grandes riquezas e influencia en Asia Menor y por eso tenía el potencial para convertirse en un gran centro para la expansión del evangelio. Estando preso (Ef 3.1; 4.1; 6.20), Pablo debió haberse puesto a pensar en la tremenda influencia que los creyentes de Éfeso podrían tener en el mundo a fin de ganarlos para Cristo. Pero el apóstol también sabía que antes que nada ellos tenían que aprender que su verdadera riqueza no dependía de los tesoros terrenales sino de las bendiciones espirituales por las cuales serían una fuente de inspiración y ánimo para quienes les rodeaban (Ef 1).

En Hechos 20.35 Pablo dijo a los ancianos de esa iglesia: «En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir». Ellos necesitaban reconocer que Dios les había dado bendiciones inmensas a fin de que las usaran para glorificarlo y para la expansión del conocimiento del evangelio. Eso mismo se aplica a usted. Dios le ha dado sus dones no para que los acaparara sino más bien para que

> «A vuestro Padre le ha placido daros el reino. Vended lo que poseéis, y dad limosna; haceos bolsas que no se envejezcan, tesoro en los cielos que no se agote, donde ladrón no llega, ni polilla destruye. Porque donde está vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón» (Lc 12.32–34).

los usara atinadamente en servicio a favor de otras personas, por el poder y la sabiduría del Espíritu Santo.

Ejemplos de vida



Lea 1 Corintios 12.4–11. ¿Qué le hace diferente a usted de los demás creyentes (vv. 4–6)?

¿En qué debe parecerse a los demás creyentes (vv. 4–6)?

¿Para provecho de quién le da el Espíritu Santo dones, talentos y bendiciones (v. 7)?

¿Por qué cree que el Espíritu Santo quiso darle a usted específicamente los dones que ha recibido (v. 11)?

¿Está usted utilizando sus dones de manera que honre a Dios y edifique a los demás?

Viva el principio

¿Quiénes son las personas especiales que Dios ha usado para moldear su vida? ¿Con cuánta frecuencia las recuerda y agradece el privilegio de haber recibido su amor y sus cuidados? ¿Alguna vez ha tomado en consideración lo mucho que hicieron por usted y cuán dispuestas estuvieron a compartir

los recursos que Dios les había concedido? Ellas fueron fieles en bendecirle con lo que Dios les dio, y usted también debería serlo.

Pregúntese a sí mismo si es digno de confianza en cuanto a las bendiciones que Dios le ha concedido. ¿Su amor a Dios es lo que le motiva a ministrar a otros en su nombre y para su gloria? ¿Su relación con Él le inspira a ofrendar con liberalidad para que otros puedan conocer su salvación, consuelo y gozo? Solo usted puede impedir que la benevolencia de Dios deje de fluir de su vida hacia las vidas de otros, y lo hará si se contenta con acaparar los dones de Dios. Así que, agradezca sus bendiciones y busque oportunidades para hacer brillar la luz y el amor de Dios hacia otras personas y entonces podrá ver de qué manera actúa Dios. En poco tiempo verá que en verdad es mucho más bienaventurado dar que recibir.

«Aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros» (Fil 2.17).

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 25? Discuta las distintas maneras en que usted puede compartir sus dones, recursos y bendiciones con otras personas. Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

Dios me salvó porque me ama (Ef 1.3–6).

El propósito de Dios al salvarme fue que Él sea glorificado (Mt 5.16).

Me parezco más a Jesús cuando sirvo a los demás (Mt 20.27–28).

PRINCIPIO DE VIDA 26

La adversidad es un puente que nos conduce a una relación más profunda con Dios.

FILIPENSES 3.10–11

Preguntas de la vida

Nada hay más solitario que el sufrimiento porque al sufrir parece que nadie entiende lo que estamos experimentando. Con logros y prosperidad, nuestros amigos y seres queridos nos rodean para participar de nuestra alegría y celebrar nuestro éxito; pero si estamos afligidos sentimos que la gente es un tanto distante, incluso al tratar de apoyarnos y consolarnos. Es que no pueden llegar a lo más hondo de nuestro ser, donde ha echado sus raíces nuestro dolor. Durante esos momentos solemos preguntarnos: *¿Dónde está Dios? ¿Por qué ha permitido esto? ¿Me ha dejado solo para luchar con esto con mis propios recursos? ¿Acaso Dios me ha abandonado*? Sin embargo, es todo lo contrario.

El Salmo 34.18 nos lo asegura: «Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; y salva a los contritos de espíritu». En la adversidad Dios no está lejos de usted; por el contrario, está cercano y está indicándole sus caminos. Cuando todo marcha bien, usted puede olvidar que necesita de Dios; pero al sufrir una calamidad, Él es el único que puede consolarle y llegar hasta lo más profundo de su ser. Es entonces cuando capta su atención y procede a enseñarle el gozo inefable de su presencia maravillosa. Por esa razón, el Principio de vida 26 nos enseña que *la adversidad es un puente que nos conduce a una relación más profunda con Dios.*

Lo que la Biblia dice

Lea 2 Corintios 11.23–31. ¿Qué veía Pablo como confirmación de su ministerio (v. 23)?

¿Por qué cree usted que Pablo se gloriaba en sus adversidades y debilidades (v. 30)?

Lea Filipenses 3.3–11. ¿Qué dice Pablo acerca de tener confianza en sus logros terrenales o, como él lo expresa, en «la carne» (v. 3)?

¿Por qué estaba satisfecho Pablo con perder todas sus ganancias y honores terrenales (vv. 7–8)?

Cuando Pablo escribe acerca de *la carne* se refiere a nuestra naturaleza humana y a nuestros deseos e inclinaciones terrenales. Nuestra carne no se sujeta a Dios; casi siempre se opone completamente al Espíritu Santo (Ro 7). La carne busca los placeres sexuales y da importancia a los logros, la riqueza, la belleza y demás. En cambio, el Espíritu le guiará a ser cada vez más semejante a Cristo, y enfatizará la importancia de la obediencia a Dios.

¿Qué encontró Pablo en Cristo que no pudo obtener por medio de todas sus posesiones y títulos (v. 9)?

Cuando Pablo se propuso conocer a Cristo por la fe, ¿qué descubrió (vv. 10–11)?

¿Por qué Pablo encontró vida verdadera llegando a ser semejante a Cristo en su muerte (vv. 10–11; también Mr 10.29–30)?

Es maravillosamente liberador admitirlo: *¡Necesito a Dios!*

Lea Filipenses 3.12–21. ¿Cuál era la meta de Pablo (vv. 12–14; también 1.13–14, 21–26)?

¿Qué les sucede a quienes no tienen el mismo enfoque de Pablo sino que depositan su confianza en los logros y las riquezas terrenales (vv. 17–19)?

En conclusión, ¿para qué nos preparan las adversidades (vv. 20–21)?

Lo que significa

Pablo tenía todas las cosas que determinaban lo que era la vida fructífera y bendecida para los judíos de su tiempo. Desde su nacimiento Pablo, conocido como Saulo antes de conocer a Jesucristo, observó la ley al pie de la letra y llegó a convertirse en un fariseo muy destacado bajo la tutela del prestigioso rabino Gamaliel. Eso se refiere a que tenía todo lo necesario para ser hombre íntegro delante de Dios y respetado en su esfera de influencia. Como si fuera poco, Pablo disfrutaba de gran reputación en la sociedad puesto que era del linaje de Benjamín, el hijo menor de Jacob, y descendiente de Saúl, el primer rey de Israel. Además, por haber nacido en Tarso gozaba de los derechos y privilegios de todo ciudadano romano. Muy pocas personas podían ostentar los mismos méritos y títulos que Pablo.

No obstante, sin importar cuán devoto o perfecto haya sido, eso no fue suficiente. Pablo necesitaba al Señor Jesús. No fue gracias a sus éxitos que él pudo captar quién era Dios, fue debido a sus sufrimientos y tribulaciones. Y durante esas experiencias, Dios lo tocó tan profunda y entrañablemente que Pablo pudo llegar a comprender a ciencia cierta el valor incalculable de la adversidad (Ro 5.3–5; 8.17–18; 2 Co 1.3–11; 12.7–10; Col 1.24).

«Tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse» (Ro 8.18).

Ejemplos de vida

Lea 2 Corintios 4.5–16. ¿Para qué resplandeció Dios en nuestros corazones (vv. 5–6)?

Así que, ¿cuál es el tesoro que tenemos dentro de nosotros como creyentes (v. 7)?

¿Por qué Dios permite que personas imperfectas sean portavoces de su precioso evangelio (vv. 8–10)?

¿Por qué es tan importante recordar que nuestra meta no es atraer a la gente a nosotros, sino al Señor Jesús (vv. 11–14)?

¿Quién se beneficia más de nuestra adversidad (vv. 15–16)?

Viva el principio

Sus pruebas pueden ser prolongadas, intensas, confusas, complicadas y angustiosas. A veces sentirá la tentación de frustrarse, impacientarse y hasta enojarse con Dios. Sin embargo, cuanto más insista en aferrarse a sus recursos terrenales de placer y conquistas para aliviar sus heridas, más tiempo tomará Dios para enseñarle que Él es el único que puede sanar su alma. Y cuanto más insista usted en negarle acceso a Dios y se rebele contra Él, más se prolongará el tiempo de su aflicción.

La reacción más acertada ante sus problemas es rendir su voluntad a Dios y crecer en su relación con Él. Mantenga su enfoque en Él. Confíe en su amor, su sabiduría y su fortaleza ya que si usted actúa correctamente conocerá a Dios más profunda e íntimamente y el propósito divino se cumplirá en su vida. Además, verá su gloria de la manera que jamás haya pensado que le fuera posible.

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 26? ¿Ha experimentado el consuelo profundo y la presencia de Dios en su vida? Describa las pruebas que está enfrentando y cómo, por medio de ellas, Dios ha estado llegando hasta lo más profundo de su alma para acercarle a Él. Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

Cuando nos azote la adversidad, inmediatamente debemos acudir a Dios (Sal 40.1–3).

La adversidad es un instrumento que Dios utiliza para amoldar a cada uno de sus hijos para el servicio (1 P 1.6–7).

Principio de vida 27

No hay nada como la oración para ahorrar tiempo.

2 TESALONICENSES 3.1

Preguntas de la vida

Cada mañana usted se despierta consciente de que no puede desperdiciar un solo segundo porque tiene muchas demandas. Su corazón y su mente comienzan a correr. *No me va a alcanzar el tiempo para hacer todo*, se dice al levantarse. Tan pronto como sus pies tocan el piso, puede sentir el impulso de salir corriendo y emprender la actividad febril que le espera. ¿Pero acaso no necesita detenerse un momento para orar?

Por supuesto, la oración puede ser uno de los detalles que ha decidido sacrificar para exprimirle unos segundos extras al día. Quizás diga: *Lo siento, Señor, es que no puedo detenerme.* Pero, por favor, entienda que no puede darse el lujo de excluir a Dios de sus planes y por eso debe tener presente el Principio de vida 27: *no hay nada como la oración para ahorrar tiempo.* Si quiere aprovechar al máximo cada momento, debe iniciar su día con Aquel que tiene en sus manos cada segundo de su existencia.

Lo que la Biblia dice

Lea 2 Tesalonicenses 1.3–12. ¿Cuál evento tenía presente Pablo al escribir su segunda carta a los tesalonicenses (vv. 7–10)?

La iglesia de Tesalónica era una congregación joven, fuerte y floreciente, compuesta principalmente por gentiles. Sin embargo, debido a la creciente persecución y a los falsos maestros que distorsionaban la verdad, los tesalonicenses empezaron a preocuparse pensando que se habían perdido la segunda venida de Cristo.

¿Cuál es la oración de Pablo por los creyentes tesalonicenses (vv. 11–12)?

Lea 2 Tesalonicenses 2.1–7. ¿Cómo sabrían los tesalonicenses que el día del Señor habría llegado (vv. 3–4)?

¿Por qué cree que Dios detiene al misterio de la iniquidad que está en acción (vv. 6–7; también 2 P 3.7–9)?

Lea 2 Tesalonicenses 2.8–12. En su opinión, ¿por qué Dios permitirá que aquel inicuo se manifieste antes de que el Señor lo destruya? (v. 12; también Mt 13.41–43; 24.7–14).

Lea 2 Tesalonicenses 3.1–5. Teniendo en cuenta la advertencia de Pablo sobre la condenación que les espera a los perversos e incrédulos (2.12), ¿qué deben hacer los creyentes al respecto (vv. 1–2)?

En lugar de perturbarse por la enorme tarea de proclamar el evangelio en todo el mundo y por la venida del inicuo, Pablo estaba confiado. ¿En qué se basaba su confianza (v. 3)?

¿De qué dependía Pablo tocante a los demás creyentes (v. 5)?

Lo que significa

Pablo conocía el mandato de Cristo de que los creyentes fueran testigos suyos «hasta lo último de la tierra» (Hch 1.8). También sabía que antes del regreso de Cristo, sería predicado el evangelio del reino en todo el mundo (Mt 24.14). Debido a que el Señor había dicho a sus discípulos: «Os digo en verdad, que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que vean el reino de Dios» (Lc 9.27), y a que la persecución de los creyentes estaba intensificándose, muchos creían que el regreso de Cristo era inminente. Faltaba tanto por hacer, tantas personas por alcanzar y tantas iglesias por establecer, que Pablo debe haberse sentido agobiado por la tarea, especialmente en vista de todos los obstáculos que asediaban a los creyentes. Sin embargo, sabía que Dios sí podía llevarla a cabo. Si Pablo se mantenía en comunicación constante con el Señor mediante la oración, Dios haría que su tiempo rindiera al máximo y le daría la sabiduría y las energías necesarias para hacer su parte en la misión.

Ejemplos de vida

Lea Filipenses 4.4–7. ¿Por qué nos exhorta Pablo a mantenernos calmados, cordiales y gozosos en el Señor (vv. 4–5)?

¿Qué debe usted hacer en lugar de preocuparse por sus problemas (v. 6)?

¿Por qué entregar sus afanes a Dios le dará paz (v. 7)?

«Mas ciertamente me escuchó Dios; atendió a la voz de mi súplica. Bendito sea Dios, que no echó de sí mi oración, ni de mí su misericordia» (Sal 66.19–20).

Viva el principio

Todo lo que usted necesita llevar a cabo puede parecerle abrumador e inalcanzable. Sin embargo, recuerde que «lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios» (Lc 18.27). Dios sabe todo lo que le sucederá a usted hoy, hasta aquello de lo que usted no está al tanto y Él sabe la mejor manera en que usted pueda realizar sus tareas. Por ende, usted debe pasar tiempo escuchándolo en oración, recibiendo su sabiduría y dirección y saturándose de su Espíritu y su poder. Guarde silencio en su presencia, descanse en Él y permítale ordenar sus pasos. Él le impedirá avanzar en dirección equivocada o perder tiempo en actividades inútiles. Él le dará la calma necesaria para realizar las actividades que requieren esmero y precisión y rapidez para despachar las que sean menos importantes. También le ayudará a evitar todas las trampas que le hacen perder tiempo valioso.

¿Está dispuesto a detenerse para escuchar a Dios? ¿Está listo para que Él le convierta en la persona más productiva posible para que su vida lleve el mayor fruto posible? De ser así, ya sea que esté ante un día relativamente calmado o que esté repleto de actividades, usted debe sujetarse a seguir las indicaciones de Dios por medio de la oración. Así descubrirá que su tiempo con Él es la mejor inversión que pueda hacer día tras día.

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 27? Describa las ocasiones en las que le ha encomendado su día a Dios y que Él ha hecho obras asombrosas por medio de usted. Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

Dios contestará nuestras oraciones de la manera y en el tiempo que sean absolutamente mejores para nosotros (Mt 21.21–22).

PRINCIPIO DE VIDA 28

Ningún creyente ha sido llamado a transitar solitario en su peregrinaje de fe.

HEBREOS 10.24–25

Preguntas de la vida

Hay muchas razones por las que la gente no asiste a la iglesia. Algunos rehúsan hacerse miembros de una iglesia porque han tenido pésimas experiencias con «gente religiosa». Otros viven tan lejos de una congregación cercana que enseñe la verdad bíblica, que no les parece práctico ser miembros activos. Algunas personas son tímidas y tienen dificultad para sincerarse con otros o tienen tantas responsabilidades que no creen tener la energía suficiente para participar como es debido. Por último, hay quienes temen tanto ser víctimas del más mínimo rechazo que se aíslan de los demás, incluyendo a sus hermanos en la fe.

Lo cierto es que Dios nos creó a cada uno para tener comunión con Él y con otros creyentes, y a eso se debe que el Principio de vida 28 nos instruye como sigue: *Ningún creyente ha sido llamado a transitar solitario en su peregrinaje de fe.* Sin importar cuál sea nuestra razón para vivir alejados del Cuerpo de Cristo, ésta carece de importancia en comparación con la razón por la que Dios quiere que formemos parte activa de su Iglesia. Todos necesitamos amor, ánimo, compañerismo, la posibilidad de rendir cuentas, así como espacio para ejercer nuestros dones espirituales, y es por medio de otros creyentes que Dios nos suple de todo eso.

Lo que la Biblia dice

Lea Hechos 6.8–15. ¿De qué fue acusado Esteban por los judíos?

Lea Hechos 7.51–60. ¿Por qué condenó Esteban a los judíos (vv. 51–52)?

¿Qué le hicieron ellos a Esteban (vv. 58–60)?

Lea Hechos 8.1–4. ¿Qué sucedió tras la muerte de Esteban?

¿Cómo reaccionaron algunos cristianos ante la persecución? (v. 4)?

Muchos judíos cristianos se quedaron en Jerusalén. ¿Qué hubiera hecho usted en su lugar? ¿Habría buscado la manera de esconderse? Explique su respuesta.

Lea Hebreos 10.19–25. ¿Por qué los creyentes deben adorar siempre a Dios abiertamente y con toda confianza (vv. 19–21; también 4.14–16)?

¿En cualquier situación, en qué debería basarse nuestra confianza (v. 23; también vv. 35–36)?

¿Por qué debemos congregarnos con toda regularidad (vv. 24–25; también 3.12–14)?

En el Nuevo Testamento *estimular* quiere decir *animar* o *motivar*. Debemos animar y motivar a los demás a que sean fieles a Dios. Pablo exhortó a Timoteo diciéndole: «te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti. . . . Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio» (2 Ti 1.6–7).

Lo que significa

La comunidad judía era muy unida. Compartía sus antepasados, su tierra, sus tradiciones y el Templo de Jerusalén como el centro de su adoración a Dios. Sin embargo, cuando los judíos empezaron a creer en Jesucristo como su Salvador y Mesías fueron repudiados y perseguidos por sus vecinos y sus mismos familiares. Algunos se desperdigaron a lo largo y ancho del mundo conocido; otros permanecieron en Jerusalén para hacer frente a la tempestad; pero todos deben haber tenido presente el peligro que corrían a causa de la persecución. Para que no optaran por esconderse y practicar el cristianismo en total anonimato, el escritor de Hebreos los exhortó a animarse unos a otros y permanecer firmes en su fe (He 3.13).

Así como ellos necesitaron ser apoyados por otros creyentes, usted también necesita de otros, especialmente durante las épocas más difíciles. Sus hermanos en la fe no solo le ayudarán a crecer en su fe y le impartirán el amor y el apoyo que necesita para hacer frente a los desafíos que tiene por delante.

Ejemplos de vida

Lea 1 Juan 3.13–19. ¿Por qué no deberíamos sorprendernos cuando el mundo se nos oponga (v. 13; también Jn 15.17–19)?

¿A qué se debe que nuestro amor incondicional de los unos por los otros demuestra que pertenecemos a Cristo y somos salvos (v. 14; también 1 Jn 4.7–11)?

¿Por qué vivimos bajo sentencia de muerte cuando nos negamos a amar a otros creyentes (vv. 14–15; también 1 Jn 4.20–21)?

¿Qué deberíamos estar dispuestos a hacer por otros creyentes (v. 16; también Jn 15.13)? ¿Qué impacto tiene esto en nuestras opiniones, prejuicios e intereses?

¿Qué nos amonesta a hacer este pasaje en nuestra relación con los necesitados (vv. 17–19; también Stg 2.15–17)?

Viva el principio

¿Le resulta fácil o difícil ser abierto con otras personas en su vida? ¿Se considera una persona solitaria o naturalmente se inclina a relacionarse con los demás? Sin importar cuál sea su personalidad, usted necesita entender cuán importante es que sea parte de la Iglesia. Aunque pueda ser más difícil para algunos que para otros, participar activamente en una congregación que cree en la Biblia es indispensable para *todo* creyente. Ante el bombardeo constante de las tentaciones mundanas y las

«Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros» (Jn 13.34–35).

influencias escépticas, ninguno de nosotros puede seguir siendo fiel por sí solo, pese a qué tan piadoso o estable sea pues sucumbirá ante la presión del mundo, o se alejará de la fe poco a poco. Además, se perderá la vida abundante que Dios le tiene preparada, porque uno de sus aspectos importante es dar amor incondicional a otros creyentes y al mismo tiempo recibirlo de ellos. Eso no es posible si usted se niega a compartir su vida con los demás.

> Su participación en una iglesia local protege y propicia su comunión personal con Dios.

¿Participa activamente en una iglesia local? De no ser así, necesita hacerlo. Cerciórese de que está asistiendo a una iglesia que le aliente, le permita rendir cuentas, le desafíe a crecer y madurar, le ayude a descubrir y ejercer sus dones espirituales y le nutra sólidamente con la Palabra de Dios. Recuerde que el Cuerpo de Cristo no está completo sin usted, así que no espere más para cumplir las funciones y ocupar el lugar que Dios estableció para usted desde un principio.

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 28? Discuta en grupo su participación en la iglesia local. Estimúlense unos a otros en su servicio para el Señor y averigüen de qué maneras pueden apoyarse unos a otros. Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

Reunirnos regularmente con otros creyentes nos impide desviarnos y quedar a la deriva (He 3.13).

Tenemos la responsabilidad de usar nuestros dones para estimular a otros creyentes (1 P 4.10).

Principio de vida 29

Aprendemos más en nuestras experiencias por el valle de lágrimas que en las de la cumbre del éxito.

SANTIAGO 5.10

Preguntas de la vida

Tal vez haya notado que muchos de los Principios de vida se enfocan en cómo reaccionamos ante la adversidad. El Principio de vida 29 no es la excepción: *Aprendemos más en nuestras experiencias por el valle de lágrimas que en las de la cumbre del éxito.*

Muchas veces Dios nos permitirá tener experiencias difíciles para enseñarnos algo importante. Por supuesto, usted podrá descorazonarse al mirar fijamente los obstáculos que le rodean. Los desafíos pueden ser tan vastos y sus opciones tan limitadas que usted se sentirá débil, incapaz de cuando menos salir gateando a fin de escapar del valle de lágrimas. Es más, podrá sentirse tentado a pensar: *¿Todo ha terminado? ¿No me queda más por vivir? ¿Así es como termina mi historia*?

> Santiago escribe a los judíos cristianos que fueron descritos en el Principio de vida 28, los cuales huyeron de Jerusalén por la persecución de las autoridades judías (Hch 8.1–4). Desterrados de sus hogares y lejos de sus seres queridos, tampoco fueron recibidos con brazos abiertos por sus nuevas comunidades.

Si ese es su caso, anímese; *no* es el final de su historia. Las cosas *sí* cambiarán porque la voluntad de Dios es «buena, agradable y perfecta» (Ro

12.2). Sin embargo, en este momento hay algo que Dios quiere que usted aprenda. Dispóngase a examinar su corazón y considere cómo está actuando el Señor en su vida. ¿Qué está enseñándole por medio de esta experiencia?

Lo que la Biblia dice

Lea Santiago 1.1–8. ¿A quiénes fue dirigida esta carta (v. 1)?

¿Por qué esos hermanos debían tener sumo gozo en sus pruebas (v. 2-3)?

¿Por qué la paciencia es una característica tan importante (v. 3)?

¿Cómo pueden los creyentes mantener la paciencia en medio de situaciones difíciles? ¿En qué consiste la obra completa de la paciencia? (v. 4; también Pr 2.2–8)?

Lea Santiago 5.7–11. ¿Qué deben anhelar con ansia los creyentes (v. 7)?

¿Por qué aumentan nuestras quejas contra los demás cuando estamos bajo presión (v. 9)?

¿Cómo podemos evitar quejarnos cuando estamos en una situación difícil (v. 9)?

¿Por qué nos animamos al recordar el ejemplo de los profetas como Moisés, Samuel, Isaías, Habacuc y demás (v. 10–11; también Ro 15.4)?

Lo que significa

> A veces Dios permitirá que carezcamos de comodidades terrenales o humanas para que estemos dispuestos a depender solamente de Él.

En el Nuevo Testamento hay dos palabras para expresar el término *paciencia*. La primera tiene que ver con circunstancias difíciles e indica *mantener el rumbo* o *persistir*. La segunda es más personal porque tiene que ver con la manera en que nos relacionamos con los demás y se refiere a *mantenerse alejado de la furia* o *abstenerse de arranques de rabia*. Los creyentes a quienes escribía Santiago podrían haberse enfurecido y arremeter contra sus perseguidores. En efecto, habían comenzado a reñir entre ellos. Sin embargo, Santiago los amonestó a ser pacientes y confiar en Dios, diciendo: «tenemos por bienaventurados a los que sufren . . . el Señor es muy misericordioso y compasivo» (Stg 5.11).

¿La prueba a la que usted está sometido está poniendo en evidencia algunos aspectos de su vida en los que haya enojo, amargura o rencor? ¿Se le hace difícil perseverar porque confía en Dios para la solución de ciertos asuntos? De ser así, está comenzando a entender qué es lo que Él desea que usted aprenda por medio de esa prueba. Por consiguiente, aproveche lo que Él esté enseñándole.

Ejemplos de vida

Lea Santiago 5.13–16. ¿Cómo le ayudan sus pruebas a acercarse más a los demás y a Dios?

Lea 1 Reyes 17.1 y 18.1. ¿Cuánto tiempo dejó de llover en la tierra de Israel?

Lea 1 Reyes 18.41–45. ¿Qué dijo Elías que sucedería (v. 41)?

¿Qué hizo Elías entonces (vv. 41-42)?

¿Cuántas veces dijo Elías a su criado que fuera a ver si había llovido (v. 43)?

¿Cómo contestó Dios la oración de Elías (v. 45)?

Lea Santiago 5.17–18. ¿Al estar en el valle cómo puede ayudarle a usted el hecho de saber que el caso de Elías es semejante al suyo y que Dios fue fiel con él?

Viva el principio

Cada ocasión que usted experimenta cualquier adversidad es porque Dios quiere mostrarle su poder y su amor. Tal vez Él desee captar su atención para librarle de algún yugo emocional o de hábitos perjudiciales; o acaso usted tenga una actitud o alguna conducta que Él necesite eliminar porque obstaculiza su labor o que haya alguna cualidad valiosa que Él dese impulsar en la vida de usted.

Cualquiera que sea la razón para la prueba, Dios jamás intenta hacerle daño con ella. Por el contrario, es para su bien con el fin de que usted pueda llegar a ser, la persona que Dios creó para su gloria y para que experimente las bendiciones abundantes de lo alto en toda su plenitud. Entonces, actúe de manera que honre al Señor. Manténgase en comunión con Él en oración y por medio de su Palabra, obedeciendo todo lo que Él le ordene. Aprenda por medio de sus experiencias en el valle de lágrimas, de modo que Dios pueda prepararle para escalar las cumbres del éxito. La historia de su vida no ha terminado. Lo mejor aún está por venir.

«Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque Tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento» (Sal 23.4).

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 29?
Describa los valles que ha experimentado últimamente y lo que Dios está enseñándole por medio de ellos. Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

La adversidad capta nuestra atención (Sal 77.2).

La adversidad nos lleva a examinarnos y nos impulsa a recordar sus maravillas (Sal 77.6-12).

La adversidad conduce al cambio en nuestra conducta (Sal 119.67).

PRINCIPIO DE VIDA 30

El deseo ferviente del regreso del Señor nos mantiene viviendo productivamente.

APOCALIPSIS 22.12

Preguntas de la vida

¿Qué haría usted si supiera que el Señor Jesús regresará en toda su gloria en cuestión de horas? ¿Se alegraría y se prepararía para la celebración o le gustaría poder limpiar algunos detalles de su vida? ¿Se regocijaría de poder por fin ver su rostro y adorarlo al pie de su trono? O, ¿sentiría remordimiento por el tiempo desperdiciado, por todos los días y los años que debió aprovechar para honrarlo y contarles a otros acerca de Él?

> Cuando el Señor venga en toda su gloria, ¿le hallará ansioso de verlo?

La segunda venida de Cristo debe ser un evento de sumo gozo para todos los creyentes. Al fin de cuentas, 1 Tesalonicenses 4.16–17 nos dice que «el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo . . . Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor». Cuando el Señor venga, ¡será para llevarle a su nueva morada en el cielo, aquel lugar que ha preparado especialmente para usted (Jn 14.1–3)! Será una ocasión maravillosa, y sin lugar a dudas usted no quiere que ningún remordimiento empañe su encuentro feliz con el Señor. El Principio de vida 30 nos exhorta

a vivir con la expectativa gozosa porque *el deseo ferviente del regreso del Señor nos mantiene viviendo productivamente.*

Lo que la Biblia dice

Lea Mateo 24.36–44. ¿Algún ser humano sabe cuándo regresará el Señor Jesús (v. 36)?

¿Cómo supo Noé que vendría el diluvio (vv. 37–39; también Gn 6.13–22)?

¿En los días de Noé alguien sabía qué iba a suceder (v. 39)?

¿Cuando venga el Hijo de Dios, en qué tipo de actividades estará ocupada la gente (v. 40–41)?

¿Por qué debería usted velar por el regreso de Cristo aunque no sepa cuándo viene (vv. 42–44)?

Lea Mateo 24.45–51. ¿Qué le sucedió al siervo que se dedicó a hacer su trabajo en preparación para el regreso de su señor (vv. 45–47)?

¿Cómo cree usted que deberían prepararse los creyentes para el regreso de Cristo (v. 46; también 1 Ts 5.2–11)?

¿Qué le sucedió al siervo malo (vv. 48–51)?

En el juicio del gran trono blanco (Ap 20.11–15), todos serán juzgados de acuerdo a si aceptaron a Cristo como su salvador o no. Los que no, serán lanzados al lago de fuego y azufre, en tanto que los redimidos serán bienvenidos en el cielo. Sin embargo, también los creyentes deberán comparecer «ante el tribunal de Cristo» para entregar cuentas de sus obras (1 Co 3.11-15; 2 Co 5.9–10).

¿A quién necesita usted advertir en cuanto a las consecuencias de hacer caso omiso del regreso del Señor (v. 50–51)?

Lo que significa

Tal vez usted esté pensando: *Aun en el primer siglo muchos creían que Él iba a volver pronto, es muy probable que el regreso del Señor esté mucho más lejos de lo que pensamos. Así que, todavía nos queda bastante tiempo.* Sin embargo, esa actitud de la vida es demasiado insensata. Usted no tiene ni la menor idea de cuándo le llamará Dios al cielo, sea por el regreso de Cristo o por algún otro medio y tampoco sabe cuándo le pedirá las almas de sus seres queridos (Lc 12.20). Ninguno de nosotros tiene garantizado siquiera el día de mañana (Stg 4.13–15). Usted siempre debe recordar que podría ver al Señor en cualquier instante, porque eso sí puede motivarle a servirlo con todas sus fuerzas, su corazón, su mente y su alma.

Ejemplos de vida

Lea Apocalipsis 22.1–5. ¿Cómo será el cielo (vv.1–2)?

¿Qué harán los creyentes en el cielo (vv. 3–5)?

Lea Apocalipsis 22.6–21. ¿Este pasaje de las Sagradas Escrituras indica un lapso de tiempo largo o corto antes de la venida de Cristo (v. 6–7)? Explique su respuesta.

Entonces, ¿Jesús podría volver el día de *hoy*?

¿Cuál es la promesa de Cristo para quienes lo sirven fielmente (vv. 12–14)?

¿Quiénes serán excluidos del cielo (v. 15)? ¿Conoce a alguien que se quedará fuera?

Usted es la iglesia, o la *esposa* de Cristo. ¿Ha dicho alguna vez «Ven . . . el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente» (v. 17)?

¿Cuál será su reacción cuando Cristo venga (v. 20)?

Viva el principio

La segunda venida de Cristo no debería ser una esperanza remota para usted. Más bien, debería ser un recordatorio cotidiano de que Dios

siempre está activo en su vida. Dios le ha dejado en la tierra después de salvarle con dos objetivos principales: primero, para que usted crezca espiritualmente en su relación y unidad con Él; el segundo es para que lleve a otros al conocimiento personal de Jesucristo para que sean salvos. ¿Se ha ocupado en cumplir estos dos objetivos para su vida? ¿Ha vivido buscando y sirviendo a Dios, acordándose del galardón maravilloso que le espera? Siempre es bueno mantener el regreso de Cristo en sus pensamientos en primer plano para que cuando por fin esté frente a Cristo pueda alegrarse tanto de verlo como Él se alegrará de verle a usted.

> «No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero» (Ap 21.27).

Así que, manténgase motivado y regocíjese por la gloriosa esperanza que le aguarda en un futuro cercano. Viva su vida cristiana en plenitud y fije firmemente su mirada y su corazón en la promesa del regreso de Cristo. Él ha preparado una gran recompensa y un hogar sin igual para usted en el cielo. Así que permanezca firme, trabajando con diligencia y velando con gloriosa expectación ya que un día, quizás mucho antes de lo que usted espere, verá al Señor cara a cara.

¿Cómo pondrá usted en práctica esta semana el Principio de vida 30? Describa lo que siente en cuanto a la segunda venida de Cristo. Celebre la presencia de Cristo en su grupo. Hablen sobre cómo pueden velar por su regreso y vivir como a Él le agrade. Después, pase tiempo en oración para que Dios le permita tener comunión íntima con Él y transforme su vida, a fin de que usted pueda impactar favorablemente al mundo para su Reino.

Lecciones de vida para recordar

Debemos velar por el regreso del Señor (Ez 33.7; Mr 13.32–33).

Debemos trabajar como si el Señor volviera pronto (Mt 9.37–38; 24.45–47).

Debemos aguardar con entusiasmo la venida del Señor (Is 62.11–12).

ACERCA DEL AUTOR

Dr. Charles F. Stanley es pastor de la Primera Iglesia Bautista, una iglesia de 16,000 miembros en Atlanta, Georgia y es presidente de In Touch® Ministries (conocido en español como Ministerios En Contacto). Dos veces ha sido elegido presidente de la Convención Bautista del Sur y es conocido internacionalmente por su ministerio radial y televisivo *In Touch* (*En Contacto*). Entre sus muchos éxitos de librería se incluyen *Cuando el enemigo ataca, En busca de paz, Cómo escuchar la voz de Dios, Caminemos sabiamente, El éxito a la manera de Dios* y *La paz del perdón.* Para más información, visite www.encontacto.org.